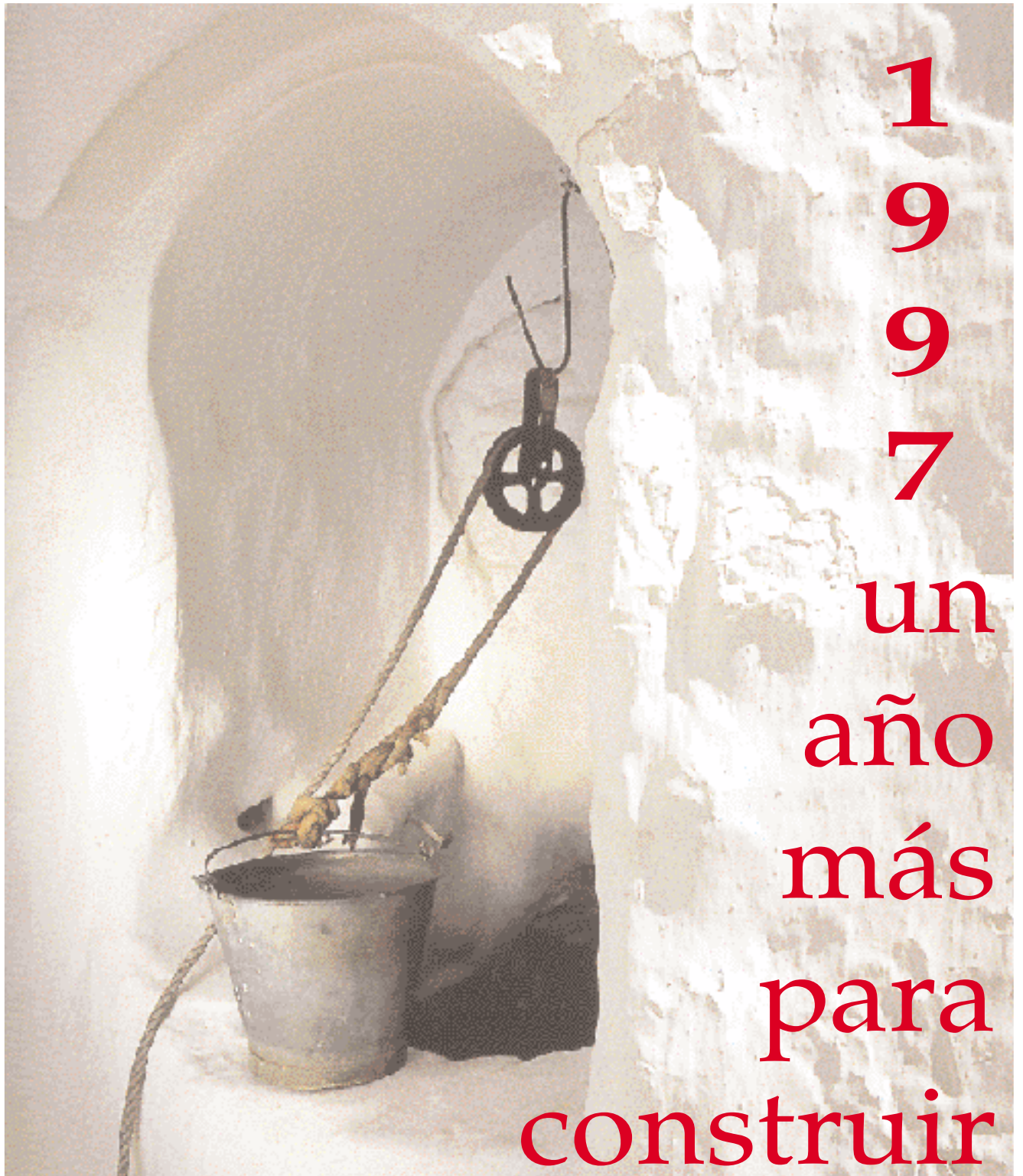


AlfaOmega

Nº 53/11-I-1997

SEMANARIO DE INFORMACIÓN RELIGIOSA



1
9
9
7
un
año
más
para
construir

En este número

Alfa Omega



Foto Ramón León, en «Cádiz, sierra de luz»

3-7

EN PORTADA

Desde el 96, con amor:
Lo que podemos aprender
del año que ha terminado

19

ESPAÑA

Plan pastoral
de los obispos españoles
para los próximos
cuatro años:
«Urge mayor
protagonismo seglar
en la vida pública»



20-23

MUNDO

Los jóvenes de Europa
no se resignan
a la superficialidad.
Descubierto
el «pueblo
de los Apóstoles»



Sumario

la foto	8
criterios	9
iglesia en madrid	
El día a día.	
La voz del arzobispo:	
«Anunciad a Cristo	
en Madrid».	
Usted tiene la palabra.	
Padre e hijo, arquitectos	
de su parroquia.	
Madrid y su religiosidad	
popular	10-13, 18
testimonio	14
el día del señor	15
raíces	
Iconos: serena contemplación	
de lo divino	16-17
la vida	24-25
desde la fe	
Leonardo Polo.	
Teatro: «La vida es sueño».	
Televisión:	
Decálogo de Popper.	
Teresa de Lisieux y Claudel.	
Vídeo y libros	26-31
contraportada	32

Alfa Omega

Etapas II - Número 53

Edita: Fundación «San Agustín». Arzobispado de Madrid
Asesores religiosos: Alfonso Simón Muñoz, Manuel M^º Bru Alonso

Redacción: Pza. del Conde Barajas, 1. 28005 Madrid

Télf: 365 18 13 - 366 78 64 Fax: 365 11 88

Director: Miguel Angel Velasco Puente

Redactor Jefe: José Antonio Ullate Fabo - Redactores: Coro Marín Palacios, Jesús Colina (Roma)

Producción: Francisco Flores Domínguez - Secretaria de Dirección: Sonsoles de la Vega

Imprime y Distribuye: Prensa Española, S.A. - Depósito legal: M-41.048-1995



LO QUE PODEMOS APRENDER DEL AÑO QUE HA TERMINADO

Desde el 96 con amor

Ante un año que comienza no tenemos por qué cerrar los ojos al año que termina. Sencillamente porque el tiempo ha sido redimido por Cristo, y «todas las cosas concurren para el bien de los que aman a Dios». Con estos ojos miramos el 96, no tanto para contemplar lo más significativo, como simple acumulación de datos históricos, sino más bien para aprender de todo ello a afrontar un nuevo año. Los pequeños trazos de Historia —de historias personales concretas— que aquí reflejamos nos pueden ser útiles para este esperanzado 1997, un año más que nos da para construir

LOS SEXTILLIZOS DE HUELVA

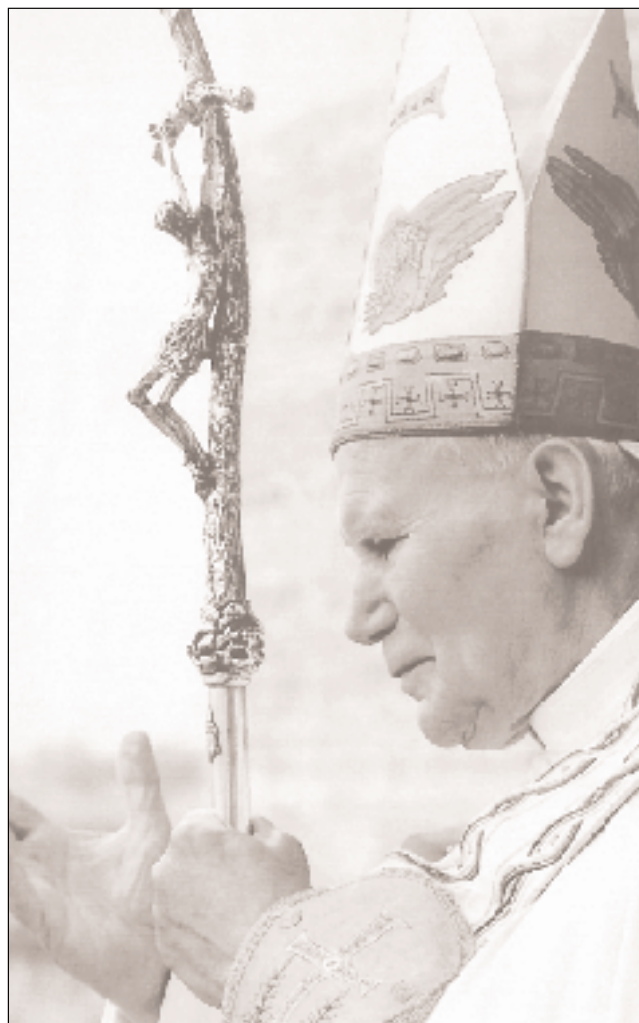
No son sabios, ni ricos ni poderosos; por eso nos han dado una lección. Chari Clavijo y Miguel Angel Raposo son los padres de los sextillizos que nacieron en Huelva el pasado mes de diciembre. Les recomendaban abortar «selectivamente» a alguno de sus fetos. Se negaron. Les ofrecieron cincuenta millones por vender la exclusiva a una revista del corazón, y respondieron: «No queremos hacer negocio con esto». Han sido luz y sal; también piedra de escándalo. Su serena y firme fe en la Providencia nos ha admirado a todos. «Dichosa la familia que pone su confianza en el Señor».



JUAN PABLO II, «HOMBRE DEL AÑO»

Los deseos de malos augurios que se cernían sobre Juan Pablo II no se han cumplido. A principios de 1996, la prensa más laicista desplegó su ácida campaña: «Este Papa está acabado», «tiene cáncer», «debe dimitir»; «su declive no le permite gobernar la Iglesia»; «está secuestrado por la Curia», eran algunos de los peculiares mensajes que se lanzaban a los cuatro vientos. Paralelamente, se sucedían quinielas para su sucesión. Afortunadamente, los deseos de algunos no se han correspondido con la realidad. A pesar del natural desgaste físico propio de una persona de su edad, que además sufrió un atentado gravísimo y varias intervenciones quirúrgicas, Juan Pablo II ha

desplegado una actividad impresionante: ha realizado en sólo un año ocho visitas pastorales a distintos países: Guatemala, El Salvador, Nicaragua, Venezuela, Eslovenia, Hungría, Alemania y Francia, las dos últimas especialmente difíciles, pero supo sortear con habilidad y prudencia excepcionales las ya tópicas zancadillas y polémicas. Su operación de apendicitis descartó la machacona obsesión de algunos informadores de querer atribuirle un tumor cancerígeno. Reactivó el diálogo ecuménico con la Iglesia ortodoxa; abrió las puertas de la esperanza al pueblo cubano; cumplió 50 años de sacerdocio publicando su testimonio vocacional: *Don y misterio*; y, por último, sigue desplegando un apasionado trabajo por conducir a la Iglesia al tercer milenio. No sin razón la revista liberal *Newsweek* lo eligió «hombre del año».



MADRE TERESA DE CALCUTA

Hace algún tiempo, el que fuera Secretario General de Naciones Unidas, Pérez de Cuéllar, presentó a la madre Teresa de Calcuta ante la ONU como «la mujer más poderosa del mundo». Y posiblemente lo sea. Su poder está en el amor: «Lo que hagáis a uno de éstos, a Mí me lo hacéis». Quizás por eso se la quiere y admira tanto. En los últimos meses ha estado muy enferma, agonizante incluso. Han sido universales las muestras de cariño y las oraciones por ella. Gracias a Dios, sigue en la brecha. Seguimos necesitando testigos como ella cuya fuerza radica en el Amor.



UN HÉROE ARGELINO EN MADRID

Se llama Miloud Gaodari, es argelino y tiene veinticuatro años. Hace unos meses era un inmigrante indocumentado y con muchas posibilidades de ser repatriado a su casa. Su gesto despertó conmoción: En el Metro de Madrid salió en ayuda de una joven que estaba siendo atacada por un hombre. En el forcejeo, el agresor arrojó al argelino a la vía, y Miloud fue arrollado por el tren. Perdió un ojo y una pierna. Un acto de amor valiente digno de ser recordado... e imitado.

TERRORISMO: EL PERDÓN NO EXIME DE LA JUSTICIA

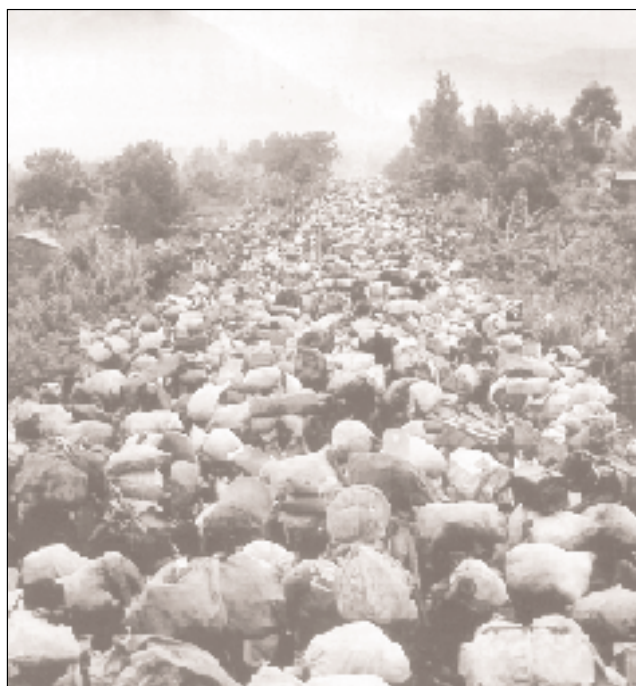
ETA fue, un año más, triste protagonista del 96. Asesinatos, secuestros, agresiones violencia sin fin. Un año lleva inicua y cruelmente secuestrado en su poder al señor Ortega Lara, y dos meses ya el señor Delclaux. Al cierre de esta edición ETA ha vuelto a asesinar en Madrid; la sociedad española se pregunta desde hace tiempo por qué, si en otros países se acabó con los criminales terroristas, aquí no. Tal vez en esos países se logró que nadie apoyase a los asesinos. Mientras no



se actúe con todo el peso de la ley contra quienes les apoyan, ETA seguirá asesinando. Pero las leyes no bastan. Hacen falta hombres y mujeres con un corazón nuevo. Llevamos muchos años comprobando que no se puede desterrar esa oscuridad con más oscuridad, ni curar el odio con más odio. El ojo por ojo y diente por diente no es el camino. El único sendero lo ha recordado Juan Pablo II en su mensaje de la Jornada de la Paz: avanzar por el camino del perdón. «Pedir y ofrecer perdón –dice el Papa– es una vía profundamente digna del hombre y, a veces, la única para salir de situaciones marcadas por odios antiguos y violentos». Obviamente, como señala el propio Pontífice, el perdón sincero y efectivo no exime de la justicia ni de la reparación a que la sociedad tiene derecho.

LOS MÁRTIRES DEL ZAIRE

Sólo Dios sabe lo que puede ocurrir, pero sabe y calla. A nosotros nos toca creer, esperar y amar siempre, y eso es lo que hacemos casi a caballo de la incertidumbre. Mi recuerdo agradecido ante el Señor y la Madre. Con estas letras, casi premonitorias, el Hermano Miguel Ángel Isla dejaba escrito su testamento espiritual. Junto a él, otros tres Hermanos Maristas morían asesinados en el lejano Zaire. Un testimonio de martirio que convulsiónó a la opinión pública española. Se quedaron en África a pesar de los peligros. Su porqué es claro: fueron a Zaire a ser testigos de Jesucristo, y dieron su vida por Él. El éxodo inhumano sigue.





 ¿DEFINITIVO ADIÓS AL COMUNISMO?

Siete años después de la caída del Muro de Berlín, la Europa del Este comienza a vertebrar su estructura política y su sociedad civil. La nostalgia del comunismo pierde terreno. Después de un «lifting», los comunistas se camuflaron de modernos socialdemócratas, y recuperaron el poder que perdieron en el 89. Ahora se hace más que evidente que el comunismo parece morir definitivamente en el Este. El pasado noviembre, los comunistas-socialdemócratas perdieron las elecciones en Lituania, Bulgaria, Rumania y han sufrido un serio revés en Eslovaquia. La Serbia de Milosevic está en un atolladero, y la Polonia de Kwasniewski no parece que tenga un futuro prometedor. Sin embargo, la alternativa al comunismo –y al capitalismo– está por construir.

 JOSÉ GARCÍA NIETO

«Gracias Señor, porque estás
todavía en mi palabra;
porque debajo de todos
mis puentes pasan tus aguas (...)

Te miro, te miro, hablo;
te oigo. Busco; me aguardas,
me vas gastando, gastando.

Con tanto amor me adelgazas,
que no siento que la muerte
me acerque...»

Ésta es una de las más bellas poesías («Gracias, Señor») de José García Nieto, Premio Cervantes 1996, uno de los más brillantes y profundos poetas que empezaron a despuntar tras la Guerra Civil. Ha sabido expresar en su obra poética el sentido doloroso de la vida. De él han dicho: «Tiene sensibilidad, ingenio, elegancia y profundidad emocional e intelectual». Ha estado en el olvido durante años. El «Cervantes» hace justicia a su trabajo.

 ROSANA

Ha sido el fenómeno musical del año. Las 500.000 copias vendidas de su primer disco «Lunas Rotas», avalan a Rosana Arbelo como una revelación. La cantante todavía no se lo cree. En tan sólo un año ha pasado del anonimato a la fama. La culpa la tiene su música, que es una mezcla de trova cubana y tropicalistas brasileños, dulcificada por melódicas letras que hablan del amor; sí, del amor y sólo de amor. Esta canaria, hija de familia numerosa, ha encontrado el secreto de su éxito. Cecilia ya tiene digna sucesora.



 SIDA

La Organización Mundial de la Salud calcula que el Sida afecta a más de seis millones de personas en el mundo. España tiene el triste record de ir a la cabeza de Europa en número de casos: 36.315. La reciente conferencia sobre el Sida celebrada en Vancouver despierta un ligero optimismo ante la perspectiva de que se pueda luchar más eficazmente contra este virus en un período de unos tres años. Pero la auténtica medicina no está ahí, sino en ir a las verdaderas causas que producen esta plaga terrible. Mientras tanto, hay que hacer un esfuerzo por acoger y arropar cálidamente a los enfermos de Sida, que son hoy, en pleno siglo XX, los pobres entre los pobres; aquellos a quienes no se les quiere cerca... son los más necesitados de nuestro amor.

FRANÇOIS MITTERRAND

Fue muy comentada su muerte. El agnóstico, socialista, masón, libertino, anticlerical y laicista Mitterrand reflexiona sobre Dios. Pocos meses antes de morir, al conocer su cáncer terminal, se siente interpelado por el sentido del más allá. Serán frecuentes sus visitas a Jean Guilton; su amigo espiritual. También consultará al cardenal Lustiger, arzobispo de París; y, a través de Guilton, dialogará con Juan Pablo II. Sus inquietudes las hará públicas: «Vivimos en tiempos de sequía espiritual en que los hombres, acuciados por la vida, parecen eludir el misterio (...) La sociedad de los hombres no puede nada. De repente, uno se siente solo, perdido en la inmensidad. No sé si creo en Dios, pero a menudo me siento tentado a creer». Uno de los grandes baluartes de la cultura laica europea se acercó a su «misterio». Decía Pablo VI que «el hombre que busca a Dios ya lo ha encontrado».



ABORTO: EL PROTAGONISTA QUE NADIE MENCIONA

La triste realidad es que un año más se han perpetrado en nuestro país 50.000 abortos «legales». Ningún medio de comunicación social lo mencionaría, pero ahí está. 50.000 vidas menos. Son los tristes



protagonistas de este año que nos deja. 50.000 gritos silenciosos que no escuchamos o no quisimos escuchar. Ninguna organización pro derechos humanos lo condena; pero en ellos se han conculcado el principal de los derechos humanos: la vida. Los países más sensibles a los derechos humanos empiezan a dar marcha atrás ante semejante genocidio.

OSCAR DEL 96

El cine puede cambiar nuestra mirada sobre el mundo para así intentar transformarlo» (Wim Wenders). Con películas como «Braveheart» y «Pena de muerte» quizás lo logremos. Mel Gibson, cansado de plegarse a los valores «políticamente correctos» de Hollywood, decide crear su propia productora cinematográfica para realizar películas como «Braveheart», en la que se resalta la lucha por la justicia, la libertad, la confianza, la fidelidad,... una verdadera obra de arte. Como también lo es «Pena de Muerte» de Tim Robbins, premio «Alfa y Omega» 1996 al mejor cine de hoy, por su honesta y equilibrada reflexión sobre la pena de muerte. Redescubre la auténtica razón de la dignidad del hombre: su condición de «imagen de Dios».



VACAS LOCAS

Pocos saben —Alfa y Omega informó de ello en su día— que las vacas inglesas se volvieron «locas» por quererlas convertir de animales herbívoros en carnívoros. Era sabio, sin duda, el pensamiento judeo-cristiano sobre «el respeto por la creación». El hombre puede hacer y deshacer según su utilidad, pero llega un momento en que casi sin darse cuenta rompe este equilibrio. Ante la potencia tecnológica que ahora tiene el hombre entre sus manos, capaz de modificar de manera incontrolable la naturaleza, tenemos que abandonar la ética del interés inmediato y saber mirar más allá, mucho más lejos. Todo un mensaje profético que, si no se cumple, retornarán nuevos casos de «vacas locas», o semejantes.

MÁS CORRUPCIÓN

La corrupción ha sido la pesadilla que nos ha perseguido a todos. Un país sano, con ideales verdaderamente solidarios, con madurez democrática, con valores humanos, con la honradez nacida de convicciones profundas... no produce Filesas, ni Malesas, ni fondos reservados saqueados, ni comisiones Siemens, ni sobresueldos, ni sobornos con joyas; un país sano no puede ofrecer tanta basura y corrupción. Es hora de recapitular. Las palabras no cuentan, sólo vale la suma de acciones personales. La corrupción producida en los estamentos dirigentes es sólo el «iceberg», el reflejo de una sociedad. Cambiemos ese reflejo. El ejemplo es una buena herramienta.

INDURÁIN

La grandeza de los triunfadores está también en saber retirarse a tiempo. Induráin no pudo ganar su sexto Tour consecutivo, ni la vuelta a España, pero nos dio una lección a todos: asumió los hechos con humildad, sin echar la culpa a otros —que si el árbitro, el campo estaba mojado, el mister, la pelota, la afición no me apoya...—. Algunos incluso escribieron que había que «indurainizar España». Su persona, su caballerosidad, su sencilla humildad han sido sus mejores triunfos: a todos nos recuerda que la carrera de la vida —que no es efímera, como la deportiva o la de cualquier otra profesión— es la que vale de veras. Lástima que el YA no otorgue aquellos premios a los «valores humanos en el deporte» que concedía hace años; sin duda, se lo habrían concedido todos los años.



NUEVOS OBISPOS PARA MADRID

Un deseo? Servir al Evangelio. ¿Una certeza? Dios quiere que seamos felices. ¿Una imagen? El Buen Pastor que da su vida. ¿Una necesidad? Caminar todos juntos y, sobre todo, que pidáis por nosotros. Éstas fueron las primeras impresiones de los dos nuevos obispos auxiliares de Madrid, monseñor Fidel Herráez y monseñor César Augusto Franco, nombrados por el Santo Padre el pasado mes de mayo, como «regalo» de nuestro Patrono san Isidro.



LA JUSTICIA

Los jueces nunca habían estado en el candelero como ahora; ni la justicia tan desprestigiada. Les cuento una anécdota vivida de cerca por José Sesma, capellán de la cárcel de Wad-Ras de Barcelona: «Una joven —no llegaba a los diecinueve años— llegó a Barcelona. No conocía a nadie. Andaba muerta de hambre. Entró en un establecimiento y pidió algo de comer. Nadie le hizo caso. A pesar del dueño, la joven se llevó un donuts. Acusada de “robo con intimidación”, ingresó en la cárcel. Estuvo varios meses en prisión preventiva. Fue condenada a un día de prisión y a indemnizar a la víctima con 30 pesetas». Ilustrativo, ¿verdad? Y, sin embargo, ¿cuántos ejecutivos de cuello blanco que han arrasado con miles de millones siguen por ahí libres, y echando un pulso al Estado? Nuestra justicia ¿es igual para todos?





A las puertas del Ramadán

Igual que sería injusto generalizar y juzgar todo lo católico por el comportamiento aberrante de algunos católicos, sería absurdo juzgar el islamismo entero por las barbaridades y excesos de los fundamentalistas argelinos, iraníes o libios. El mundo del Islam (segunda religión del mundo, tras el catolicismo, en cuanto a número de fieles; en España son 300.000, 50.000 de ellos en Madrid) entra esta semana en su Ramadán, su mes de ayuno y penitencia. Ahí está la foto, tomada en una calle cualquiera de una ciudad cualquiera de un país islámico. Y tal vez tendríamos que aprender a no avergonzarnos de vivir la dimensión pública y social de la fe, a no reducirla, como pretenden algunos, al ámbito de la propia conciencia, de lo privado. Deberían reflexionar sobre ello quienes se avergüenzan hasta de hacer la señal de la cruz al iniciar un viaje, o al sentarse a la mesa

Un año verdaderamente nuevo

Aquellas dos chicas que, hace ya más de un año, en plena juventud, se tiraron por el viaducto dejaron escritas a una de sus amigas estas elocuentes palabras: «Más vale apagar la vida de una vez, que estar viendo cómo se apaga lentamente».

Cada vez son menos infrecuentes tragedias como ésta, aunque también hay que decir que, hoy por hoy, no son un hecho generalizado. Sin embargo, sí es un hecho generalizado la sensación de que la vida es algo que se apaga, que se va destruyendo poco a poco...

En un mundo encerrado en sí mismo, que sólo conoce el nacer y el morir, el paso del tiempo es un movimiento poderoso que acaba con todo. Va deteriorando, no sólo los cuerpos, sino más aún las conciencias, de tal modo que tratan desesperadamente de engañarse a sí mismas buscando la apariencia de una falsa juventud, y tratando de huir de ese inexorable paso del tiempo censurando las más elementales preguntas por el significado de la vida —su por qué y para qué—, viviendo de un modo indigno del ser racional que es el hombre. Cuando no es así, cuando se plantean esas preguntas elementales y no se halla respuesta, es perfectamente comprensible la tragedia humana del viaducto; y la plaga de la droga; y el fenómeno del terrorismo.

Así de triste es la experiencia que supone un año «nuevo» para quien el tiempo no ha sido redimido, y entonces, con el paso de tan sólo 365 días, se encuentra



con ese año implacablemente «envejecido». Pero, el tiempo ¡ha sido redimido! Esto es justamente lo que hemos celebrado estos días pasados de la Navidad.

Todos los hombres de todos los tiempos —también nosotros, si no hacemos oídos sordos a nuestra razón y a nuestro corazón— nos sentimos acuciados por la pregunta acerca del sentido de la vida y del tiempo, y es a esta inquietud profundamente humana a la que viene a dar respuesta el Hijo de Dios haciéndose hombre.

Porque el que es eterno, Jesucristo, ha entrado en el tiempo, en nuestro tiempo, éste ha sido rescatado de su esclavitud y convertido en ocasión de libertad. Los hombres, que «vivían como esclavos por temor a la muerte», han sido liberados por Cristo de ese miedo mortal, y hechos realmente libres, sabiendo que la vi-

da no está a merced del tiempo, a merced de las circunstancias, sino a merced del Dueño del tiempo, a merced de un Amor que es más grande y más fuerte que todo el mal del mundo, y que convierte toda circunstancia, hasta la más dolorosa, hasta la que parece más negativa, en ocasión de vida y de salvación.

Por eso un «nuevo» año es una gracia espléndida, que en lugar de envejecernos puede, si sabemos acogerla, hacernos crecer en plenitud y, en definitiva, en la verdadera juventud, la de Dios, eternamente joven. ¡Qué distinta resulta la vida cuando sabemos que lo que somos y lo que hacemos no está abocado a destruirse, sino a todo lo contrario: a construirnos y a construir!

Un año realmente «nuevo» es un tiempo de construir, como recuerda hoy nuestra portada. Basta con sacar «el agua que salta

hasta la vida eterna» de ese pozo inagotable del Amor de Dios que nos ha sido dado en el Bautismo. Para muchos eso del «bautismo», como tantas otras palabras cristianas —liturgia, sacramentos, oración...; perdón, confianza, misericordia...—, puede parecer quizá algo irrelevante, que ha dejado de tener significado y valor para la vida real de cada día.

Sin embargo, quienes son capaces de usar la razón y de escuchar a su corazón, ¿podrán acaso negar que sólo la certeza cristiana de una vida sin fin es capaz de saciar la sed, humanísima, de felicidad infinita que nos constituye, y no, desde luego, todas las falsas promesas con las que cada día —con o sin rebajas— nos bombardea la publicidad comercial, la propaganda política, los caducos, cuando no falaces, paraísos económicos...?



El día a día

Oración por el ecumenismo

Ante la proximidad de la Semana de Oración por la Unidad de los Cristianos (del 18 al 25 de enero), la Delegación Diocesana de Ecumenismo ha organizado un encuentro de oración interconfesional, que tendrá lugar el próximo miércoles 15 de enero, a las 8.30 de la tarde, en la parroquia del Corpus Christi (calle Princesa 43). El acto será presidido por el Vicario don Jesús García Burillo, y en él participarán el padre Dimitrios Tsiamparlis (arcipreste de la Iglesia ortodoxa griega); don Miguel de Oláiz (Pastor de la Iglesia Española Reformada Episcopal); don Horacio Ríos (Pastor de la Comunidad Evangélica de habla inglesa) y el Delegado Diocesano de Ecumenismo, don Mariano Perrón.

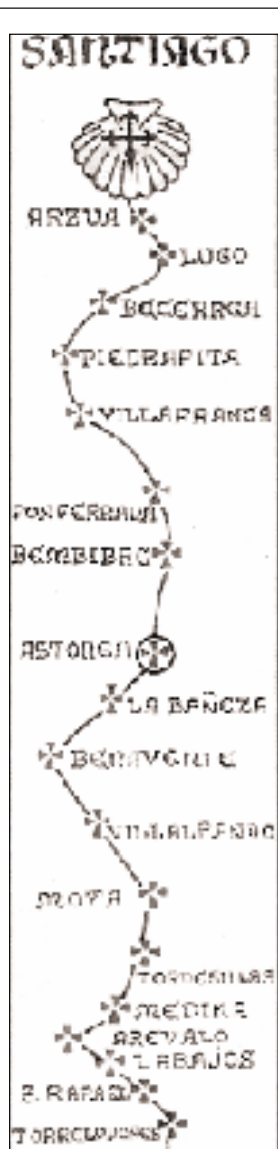
Encuentro de familias



El próximo sábado 18 de enero, a las 6.30 de la tarde, tendrá lugar el III Encuentro Diocesano de Familia, bajo el lema «La familia como transmisora de la fe cristiana», en la basílica del Cerro de los Ángeles de Getafe. La Eucaristía, con la que finalizará el acto, será presidida por el obispo de Getafe, don Francisco José Pérez Fernández-Golfín. Están invitadas a participar todas las familias de la provincia madrileña, aunque son especialmente convocados los agentes de pastoral familiar, los distintos movimientos matrimoniales, las Escuelas de padres y los grupos de matrimonios.

Ante el Jubileo del 2000

El Instituto Superior de Ciencias Religiosas de la Facultad de Teología San Dámaso organiza un ciclo de conferencias para el presente año con motivo de la preparación para el gran Jubileo del 2000. La primera de ellas correrá a cargo de don Manuel Gesteira Garza, profesor de la Facultad de Teología y de la Universidad Pontificia Comillas, bajo el título «Panorama actual de la Cristología: Jesucristo, ayer, hoy y mañana. Salvador del mundo». Tendrá lugar el martes 14 de enero, a las 8 de la tarde, en el Aula Magna del Seminario Conciliar de Madrid (calle San Buenaventura 9).



Camino de Santiago

Mañana, día 12, medio centenar de peregrinos inician el camino jacobeo matritense. La salida para hacer los primeros 22 kilómetros se iniciará a las 8 de la mañana desde la iglesia de Santiago, situada junto a la plaza Ramales.

El Cristo de Medinaceli

Con motivo de la reciente restauración de la imagen del Cristo de Medinaceli, el pueblo madrileño podrá venerarla en su camarín de la iglesia de la plaza de Jesús, el próximo viernes día 17 de enero. Los fieles podrán acudir, desde las 6.30 h. de la mañana hasta las 11 h. de la noche, a venerar la sagrada imagen.

Messori en Madrid

El escritor y periodista italiano Vittorio Messori pronunciará el miércoles 15 a las 12 horas, una conferencia bajo el título *Leyendas negras de la Iglesia*, en el Salón de Actos de la Facultad de Ciencias de la Información de la Universidad Complutense de Madrid. El acto lo organiza el Club de Debate de la misma universidad.

Reconstrucción en Delicias

El pasado jueves hacía justamente un año que, debido a una explosión de gas, voló por los aires el Pabellón de ancianos de la madrileña parroquia de las Delicias. Para conmemorar este aniversario, este 9 de enero tuvo lugar en esta parroquia una Eucaristía, presidida por el obispo auxiliar, don César Augusto Franco, y a la que asistieron el alcalde de Madrid y el delegado del gobierno en la Comunidad. En esta celebración, al mismo tiempo, se bendecía la primera piedra del nuevo Pabellón, que va a reconstruirse.

A NUESTROS LECTORES

Si usted quiere ayudar a la Fundación San Agustín en la publicación de *Alfa y Omega*, y en otros proyectos de la Provincia Eclesiástica de Madrid en medios de comunicación, puede enviar su donativo al Banco Popular Español (Agencia nº 52, Plaza de San Miguel nº7) a la *Fundación San Agustín* (cuenta nº 0075-0615-57-06001310-97).

LA VOZ DEL ARZOBISPO

«Anunciad a Cristo en Madrid»

En vísperas de la Epifanía del Señor, ofrecimos a nuestros lectores, en nuestro número anterior, los párrafos de la Exhortación pastoral en la que nuestro señor arzobispo se refería a la Epifanía, fiesta de los niños. Asimismo, en esta exhortación, monseñor Rouco anunció oficialmente las «misiones populares» que han de llevar a todos los madrileños, con especial fuerza, el anuncio de Jesucristo, y a continuación ofrecemos sus palabras. Como ya informó Alfa y Omega, en la celebración eucarística del pasado 6 en la catedral de la Almudena, recibieron la bendición episcopal y el envío un grupo de misioneros: signo y estímulo para todos

En nuestra Archidiócesis de Madrid nos proponemos, en este año de 1997, hacernos eco vivo y auténtico, como los Magos de Oriente, de la Revelación de Jesucristo. Quisiéramos con toda el alma que todo Madrid le conociese y reconociese, que le creyese y le adorase, hasta el punto de ofrecerle el oro, el incienso y la mirra de sus vidas. Nadie que haya recibido la gracia de la fe y del bautismo en la Iglesia católica, pastores y fieles, cada uno según su propia vocación y ministerio, puede eximirse de dar testimonio del Evangelio de la encarnación y nacimiento de Cristo. Aún más, yo me siento hoy en la grave obligación de reiterar a todos los cristianos, en esta fiesta tan claramente misionera de la Epifanía del Señor, lo que os señalaba en nuestro Plan Pastoral Trienal como línea de acción para el presente curso: que, en la relación con los que no creen en Jesucristo o viven alejados de Dios, os atreváis a comunicar aquello que da sentido a vuestra vida creyente, y que potenciéis la convicción de que el encargo de anunciar el Evangelio es una gracia y un deber para todos los miembros de la Iglesia, y se puede realizar con sencillez a través de toda nuestra vida y nuestra palabra.

No hay tiempo que perder. Debemos de considerarnos todos en estado y disposición extraordinaria de misión. Es mucha ya la riqueza misionera, la generosidad y creatividad pastorales que se constatan, una y otra vez, en las comunidades parroquiales, grupos y movimientos apostólicos de Madrid. Lo he podido comprobar los días de Adviento y Navidad, de nuevo, en visitas y contactos personales con personas y realidades donde se practica heroicamente el amor de Cristo a los más necesitados. ¡No tengamos miedo ni re-



paros en dar testimonio explícito de Jesucristo, Redentor y Salvador del hombre! Los Magos al llegar a Jerusalén no se anduvieron con rodeos. *¿Dónde está el Rey de los judíos que ha nacido? Hemos visto su estrella y venimos a adorarlo.* De su presencia en la ciudad y de su pregunta se enteraron todos, incluido el Rey Herodes. Igualmente en todo Madrid. Las «misiones populares» que se han comenzado a organizar en parroquias y arciprestazgos «convenientemente actualizadas

en forma y contenidos», constituyen un excelente instrumento, probado por una de las experiencias evangelizadoras más fecundas en la historia moderna de la Iglesia en Europa, para que en todas las Vicarías episcopales —en toda la ciudad— se oiga y propague nítida y públicamente la respuesta: en el Portal de Belén. Es el Niño Jesús, el hijo de María, el Hijo de Dios vivo. En Él está nuestra salvación.

Para esto hemos bendecido y enviado a un grupo de misione-

ros, que asumirán responsabilidades directivas en estas *misiones populares* de Madrid mirando al tercer milenio del nacimiento de Jesucristo. Encomendemos esta acción misionera a María, Estrella de la evangelización, Madre del Verbo encarnado y a la oración ferviente y constante de las comunidades madrileñas de vida contemplativa y de tantas almas consagradas como hay en Madrid

+ Antonio M^a Rouco Varela

CONTRA EL MANDATO DE DIOS

Tras el asesinato del Teniente Coronel Jesús Agustín, el arzobispado de Madrid, a través de su Oficina de Medios de Comunicación Social ha hecho público el siguiente comunicado:

El arzobispo de Madrid, monseñor Antonio María Rouco Varela, con los obispos auxiliares, clero y fieles, consternados por el atentado que ha costado la vida al Teniente Coronel Jesús Agustín Cuesta Abril, elevan su oración a Dios nuestro Señor por su eterno descanso, y quieren hacer llegar a su esposa, hijos, fami-

liares y compañeros de armas la cristiana solidaridad en su dolor. Al mismo tiempo expresan, una vez más, la enérgica condena ante esta barbarie que va contra el mandato de Dios —«no matarás»— y perturba la convivencia fraterna de todos los ciudadanos».

Madrid, 8 de enero de 1997

Cartas al Director

Uso de la televisión

Le escribo para felicitarle por ese semanario que puntualmente nos informa y trae aspectos importantes, a nivel religioso, de nuestro mundo. No hace mucho solicité la posibilidad de incluir en él información sobre programas televisivos que puedan orientar a los ciudadanos en su búsqueda de una televisión formativa y de calidad. Es claramente mi situación como educador y profesor de religión a la hora de motivar a mis alumnos para su formación. Veo interesante una buena labor de orientar y adelantar los programas de contenido religioso o de formación humana y en valores que se puedan encontrar cada semana, de tal forma que todos pudiéramos conocer qué programas religiosos o de valores educativos y humanos hay cada semana, qué contenidos se van a abordar, la realización de la misa del domingo, películas especialmente significativas por su profundidad humana o religiosa, y tantas otras ideas o iniciativas que les pueda sugerir esto, pues hay mucho donde atender. Debemos reflexionar todos sobre la falta de orientación en el uso de la televisión que tenemos tanto padres como educadores y responsables de los medios.

E.J. Ramírez

Eutanasia

Al tratar este tema no pretendo alimentar la polémica desatada por el «doctor» Kevorkian con su «máquina de la muerte», sino simplemente ofreceros unos renglones para la reflexión; de esta forma paso a transcribir la anécdota que un día leí en las páginas de la revista *Época*.

«En una conferencia sobre eutanasia el orador planteó esta pregunta: ¿Practicaría usted la eutanasia en este caso? Caso: en un hospital hay ingresado un ser humano incapaz de andar y de controlar sus movimientos. Tampoco controla sus esfínteres anal y uretral, por lo que sus deyecciones son imprevisibles. Pasa, sin justificación aparente alguna, de un estado de semi-inconsciencia pacífica a emitir unos gritos incontrolados que ponen nervioso a quien lo atiende. No puede tomar alimento sólido alguno. Su dieta líquida es res-



tringidísima. No se da cuenta de su situación, ni en el espacio, ni en el tiempo... ¿Creen ustedes que los médicos deberían extinguir esta vida, sin utilidad aparente alguna?

Uno de los oyentes se adhiere a la opción eutanasiadora. ¡La sociedad y la familia tienen que aceptar la conveniencia, más aún, la necesidad de eliminar esa vida inútil!

El conferenciante sonríe con benevolencia y replica: ¡Acaba de condenar a muerte a un bebé recién nacido sanísimo, la alegría de sus padres y abuelos, y a quien su familia quiere con toda su alma!

Sin comentarios.

Carmen Diego Vírveda

Discapacitados

El artículo publicado en su semanario número 50 relacionado con la actitud de ciertos países «avanzados» sobre los discapacitados me conmovió profundamente y, al meditar, hago el siguiente análisis:

Discapacitado es al que le falta capacidad para obrar totalmente por sí mismo, y el mundo, por desgracia, también está lleno de otros discapacitados.

¿No es acaso discapacitado el que mata por una idea? (terrorista); ¿por dinero? (la-

drón o asesino); ¿por bajos instintos sexuales? (violador); ¿el que no quiere trabajar? (inadaptado); ¿el enfermo de Sida? (que lo adquiere conscientemente); ¿el drogadicto?; ¿el que resulta herido en accidente? (psíquico) etc.

¿Se les va a aplicar el mismo procedimiento de extinción al no rendir en una sociedad «desarrollada o avanzada»?

Esos también, se quiera o no, son discapacitados, sobrevenidos de diferente forma, todos discapacitados, pero criaturas de Dios, todos con derecho a la vida. Cualquiera sabrá si los que dictan y cumplen estas normas algún día pueden ser discapacitados. ¿Esperan igual fin?

Pedro Muñoz Núñez

Teresa de Calcuta

Leemos y oímos que los médicos están latendiendo y preocupados por el debilitamiento del corazón de la madre Teresa de Calcuta. Desde la Medicina, bien está. Desde lo humano y desde la vida de la vida, el dictamen, creo no equivocado, es que ese corazón está más fuerte y vivo cada día. Ha sido repartido en su entrega activa y cotidiana de Amor y generosidad a todos y cada uno a los que ha ayudado y ayudará en la vida, y con sus latidos, sencillos, fuertes y hermosos, late y laterá en el corazón de todas las personas de buena voluntad, en cualquier tiempo y lugar.

Si das, te das. No hay lugar para la tristeza, cuando nace la Alegría.

Dionisio Moreno Gordo

¡Ya ha venido el niño!

Este año ha tenido prisa y nos ha llegado de los Grandes Lagos. Con la carita negra, y miedo y hambre en la mirada. Pero no lo hemos reconocido.

Ahí ha estado, en las páginas de las revistas y en los documentales de la tele. Entre Papá Noel y los regalos de «su» Navidad. Más parece el niño de la Pasión, que el de Belén.

Ahí ha estado en los grandes almacenes. Se llama «Pitigestos». Es el muñeco maltratado, torturado, que se ofrece a los niños felices para que jueguen con él. Es la imagen *underground* de la infancia, a la que hemos adelantado la Pasión.

¿Esta Navidad tendríamos que haber cantado saetas de Viernes Santo en vez de villancicos? El niño viene triste porque ni las Naciones Unidas acabarán con el niño del Zaire, ni el Defensor del Menor con Jesús-Pitigestos. Sólo el amor traerá la paz a la tierra. Y volveremos a tener una alegre Navidad.

Remedios Aroca García

PADRE E HIJO, ARQUITECTOS DE SU PARROQUIA

«Es gratificante poder hacer la casa de Dios»

Fue una experiencia muy gratificante poder hacer la casa de Dios. Uno procura esmerarse especialmente. Produce un sentimiento de paz y de aproximación. Una parroquia siempre es algo que un arquitecto esta desiendo hacer; sobre todo, si es cristiano».

Don Federico Faci y don José María Faci, arquitectos cristianos, padre e hijo, diseñaron con verdadero tesón y amor la que hoy es parroquia de su barrio en Madrid: la iglesia del Bautismo del Señor, en la calle Gavilanes (entre Puerta de Hierro y Mirasiera), que mañana celebra su fiesta mayor, con una Eucaristía presidida por el señor arzobispo. He hablado con ellos para *Alfa y Omega*.

La que durante mucho tiempo fue la única parroquia madrileña que había debajo de un puente —ahora capilla auxiliar de Santo Domingo de la Calzada, dedicada únicamente al culto— cuenta ya desde hace trece años con un hermoso templo, sobrio, funcional, acogedor y luminoso, en el que la claridad de las blancas paredes y la dureza de los ángulos del alzado, realza armónicamente con el colorido de la moderna vidriera y con el calor del ladrillo y de la madera del interior. Es un moderno templo que invita a la oración, y que expresa la vitalidad de la joven comunidad que congrega, entre otros, a los arquitectos que la diseñaron.

¿Cómo se convirtieron en los arquitectos de su parroquia?

Se presentaron a concurso varios proyectos, entre ellos el nuestro, que sencillamente fue elegido. Todo fue sobre ruedas: el constructor se esmeró muchísimo y la relación con el Arzobispado fue muy buena en todo momento, de gran confianza mutua. Fue una de esas obras que se pueden definir como felices.

¿Les acercó más a Dios esta experiencia?



Arriba: entrada al recinto de la parroquia.

Abajo: los arquitectos, en su estudio

Sí, fue una experiencia muy gratificante. Para un arquitecto cristiano siempre es su sueño crear la casa de alabanza al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo, el rincón de oración a la Madre... es algo que se vive y que se siente como un verdadero don de Dios.

¿Cómo se refleja en el templo el Bautismo del Señor?

El nombre de la parroquia es posterior a la elaboración del proyecto; por eso el Bautismo del Señor se ve tan sólo en la vi-

driera que está en la entrada de la parroquia, y que reproduce la escena tal como la relata el evangelio.

¿Cómo hicieron para poner la arquitectura al servicio de la pastoral?

Siguiendo las directrices del arzobispado, intentamos elaborar un ámbito parroquial con cabida y facilidades para todo tipo de actividades pastorales: salón de actos, salas de reuniones... En cuanto al culto, además del tem-

plo, en el que se reúne dominicalmente la comunidad, se creó una capilla de adoración al Santísimo, que se utiliza para las misas diarias, y una cripta.

¿Qué ha supuesto para un hijo arquitecto trabajar con su padre profesionalmente al servicio de la fe en la que él le educó?

Con mi padre de la tierra he trabajado desde que estudiaba arquitectura. En esta obra he tratado de expresar especialmente la sencillez y la sinceridad que he aprendido de él. Los dos decimos que el uno ha ayudado al otro a trabajar para el Padre del cielo.

Ambos aseguran que una de las cosas que más cuidaron es hacer de la casa del Señor una casa más del barrio, sin mayores privilegios que las de sus vecinos. Mañana, estos vecinos de la parroquia del Bautismo del Señor se congregarán en la asamblea cristiana para celebrar la Eucaristía del domingo, con el Pastor diocesano, bajo aquellos techos que un día diseñaron.

José Carlos Fernández

ESCRIBE EL FUNDADOR, RECIENTEMENTE FALLECIDO, DE LOS EQUIPOS DE NUESTRA SEÑORA

Violines en las manos de Dios

A petición de sus amigos, Henri Caffarel publicó en Cahiers sur l'oraison, una serie de enseñanzas sobre el modo de orar.

Reproducimos aquí algunos fragmentos sobresalientes de dos de ellas: Fábula del violín y el violinista y La oración de una mujer sencilla

Cuando la audición acaba, estallan los aplausos mientras cae el telón. Se redobra el entusiasmo cuando sale el violín a escena; haciendo una reverencia, señala al tímido violinista que se mantiene en un rincón y, dirigiéndose al público, dice: «Deseo que sus aplausos vayan dirigidos igualmente al violinista; me veo obligado a reconocer que, privado de su concurso, no habría sido capaz de tener este éxito».

Cuántos cristianos me hacen pensar en este violín. ¿No serás tú uno de ellos? Para ellos, la santidad a la que aspiran, con muy buena voluntad, es el negocio del hombre con el concurso de Dios. Tienen una concepción infantil de las relaciones entre Dios y el hombre, que falsea la vida cristiana y coarta el vuelo del alma hacia la perfección. La perfección no es un negocio del hombre con el concurso de Dios, sino la obra de Dios con el concurso del hombre. Lo cual es bastante distinto. Si se entiende así todo se transforma, y lo primero de todo la oración. La oración no trata de conseguir del Padre que se interese por su hijo, se ha captado por fin que Dios actúa



siempre, como dice Jesús: «El Padre y yo actuamos constantemente». La oración, pues, consiste esencialmente en entregarse a esta acción divina. No se trata de conseguir que Dios se convierta a nosotros, sino de que nosotros nos convirtamos a Él.

● Si se hubiera enterado de que yo iba a hablar de su método de oración, esta sencilla

lla mujer se habría reído con esa sonrisa suya a la vez límpida y tímida, tan peculiar.

Un día me permití preguntarle cómo oraba. Se sorprendió y después de pensarlo, me respondió: «Al principio de mi oración, pienso que Dios tiene su idea y que quiere algo determinado de ese momento que voy a pasar junto a Él. Entonces, yo quiero lo que Él quiere y no busco nada más. Así es mi oración».

Otra vez me confió cómo había llegado a esa forma de oración: «Por fin, un día, me vino una idea que me extrañaba no haber tenido antes: puesto que no estaba segura de actuar según las preferencias de Dios, cambié mi actitud para querer simplemente lo que Dios quería, comulgar con toda mi voluntad en la voluntad de Dios, o mejor dicho, que la voluntad divina fuera la mía. Entonces estaría segura de no equivocarme. Esta vez tuve paz; ahora, cuando no la tengo es señal de que me he distraído sobre la voluntad de Dios».

Henri Caffarel

ORACIONES DE ANDAR POR CASA

PLEGARIA ANTE EL AÑO QUE COMIENZA

Me parece, Señor, que hay mucha diferencia entre comenzar el año con mala uva y comenzarlo con uva buena. Mucha, mucha diferencia, ¿no crees?, entre tomarse la vida a cara de perro y por la tremenda, viéndolo todo siempre negro y fatal, como si Tú no estuvieras entre nosotros, o vivir en santa paz, serenamente, con humilde realismo, sin querer saberlo todo —¡hay tantas cosas que sólo las sabes Tú!—, confiando plenamente en la providencia misericordiosa de tus manos de padre. Se nos olvida demasiado que nos dijo tu Hijo, Jesucristo: *¿No véis los pájaros del cielo y los lirios del campo? No se afanan, y ni Salomón en toda su grandeza se vistió como uno de ellos. Si mi Padre celestial cuida de ellos, ¿cómo no va a cuidar de vosotros?*

Con mala uva les pareció que empezaba el año a más de cuatro: con las campanadas de la Puerta del Sol a tope, que hicieron atragantarse a media España; pero a muchos otros, a los niños sobre todo, Señor, les entró la risa al ver a los mayores, tan serios ellos, con la boca llena, incapaces de seguir el ritmo de las campanadas aceleradas de un reloj. ¡Qué risa, Señor...! Gracias por ella. Y por todos los niños del mundo, en especial por los que han nacido ya en este 1997 recién estrenado, y por los que van a nacer —y por los que no les quieren dejar nacer, para que les dejen—.

Gracias por las familias reunidas, y gracias por la paz, y gracias por haber nacido un año más y por haberte quedado con nosotros para siempre; y gracias por la oración madrugadora, y

constante, de tantos contemplativos que se rigen por otras campanadas que las de la Puerta del Sol; y gracias por el trabajo de quienes, cuando comenzaba el año, estaban trabajando al servicio de los demás: en los hospitales —gracias también, claro, por el dolor y el sacrificio que tanta querida gente te ofrece siempre por los otros—, en las comisarías, en las redacciones de los periódicos, en las cárceles y en las carreteras, y en los puertos de montaña cerrados, en trenes y aviones, aeropuertos y estaciones...

Y gracias por la nieve, Señor, a Ti que riges la nevada y la helada, la escarcha y el chubasco, el sol y el oleaje. Que se cumpla, para todos, el refrán de «año de nieves...» Que acerremos en la única lotería que sirve para algo; la de encontrarte no en la «sintaxis de las estrellas», como dice un amigo mío, sino en el rostro de los hermanos; que dejemos de estar tan ocupados en mirarnos el ombligo y sepamos verte en todo lo que pasa. Y, por favor, Padre, que aprendamos todos a ver la verdad de las cosas que Tú nos has revelado, su cara auténtica, que es alegre, buena, serena y positiva: lo feliz que va a ser Induráin con su familia, más que lo felices que nos iba a hacer ganando su sexto Tour; más la uva buena, Señor, que la mala uva. Tú ya me entiendes...

Miguel Angel Velasco

«... y vio el cielo abierto»

Viene detrás de mí uno que es más fuerte que yo, y yo no soy digno de postrarme para desatarle las correas de la sandalia. Estamos ante una fuerte prueba de humildad: es como si hubiese declarado no ser digno de ser siervo del Señor...

Yo os bautizo con agua, o sea, soy solamente un siervo: él es el creador y el Señor. Yo os ofrezco el agua, soy una criatura y os ofrezco una cosa creada: él, que no ha sido creado, os ofrece una cosa increada. Yo bautizo con agua, o sea, os ofrezco una cosa visible; él, en cambio, os ofrece una cosa invisible. Yo, que soy visible, os doy agua visible; él, en cambio, que es invisible, os da el Espíritu invisible.

Y sucedió que por entonces vino Jesús.... El evangelista no dice, vino Cristo, ni vino el Hijo de Dios, sino vino Jesús. Cualquiera podría preguntar: ¿por qué no dice que vino Cristo? Hablo según la carne: evidentemente, Dios es santo desde siempre y no tiene necesidad de santificación, pero ahora hablamos de Cristo según la carne, según la forma de siervo que Él había asumido, o sea, hablo de Aquel que accedió al bautismo como si fuese un pecador.

Y fue bautizado por Juan en el Jordán. Es un gran acto de misericordia: se hizo bautizar como un pecador aquel que no había cometido ningún pecado. En el bautismo del Señor, todos los pecados son perdonados; pero, en cierto sentido, el bautismo del Señor precede a la verdadera remisión de los pecados que sucede



mediante la sangre de Cristo, en el misterio de la Trinidad.

Y seguidamente, saliendo del agua, vio los cielos abiertos. Todo lo que se escribió, se escribió por nosotros: antes de recibir el bautismo tenemos los ojos cerrados y no vemos el cielo. ¡Mira, Arrio, tú que no reconoces la divinidad de Cristo! Incluso en el bautismo de Cristo está el misterio de la Trinidad. Jesús fue bautizado, el Espíritu desciende como paloma,

y el Padre habla desde el cielo.

Vio el cielo abierto, escribe Marcos. Así, diciendo *vio* muestra que los demás no vieron: no todos, de hecho, ven el cielo abierto. Y no se crea que los cielos se abren así, material y simplemente: nosotros mismos vemos los cielos abiertos o cerrados según nuestros méritos. La fe plena ve el cielo abierto, la fe vacilante lo ve cerrado.

San Jerónimo

SE HIZO UNO DE NOSOTROS

Entre la gente que acude al bautismo de penitencia de Juan va también Jesús, y al salir del agua se produce el prodigio. ¿Qué es más prodigio, el Espíritu apareciendo en forma visible, o el Hijo de Dios hecho uno más entre los hombres? La revelación hecha es fundamentalísima: *Tú eres mi Hijo amado*. La verdad capital es que Jesús es Dios Unigénito y hombre perfecto en una única persona. Sin esto, nada es nuestra fe cristiana. Al hombre de hoy Dios le resulta demasiado grande y distante para que pueda ocuparse de nuestro mundo. Pero no, Dios mismo comparte la vida humana, habita oculto entre los

hombres, no impone su presencia para no anular nuestra libertad. Ahí está su luminosa palabra para quien quiera acogerla; Jesús nos habla de lo que oyó desde la eternidad en Dios. Nos hace partícipes de su filiación divina, perpetúa su misterio en nosotros. Dios quiere ver reproducida en cada uno de nosotros la imagen de su Hijo, quiere decirnos también a cada uno: *Tú eres mi hijo amado*. No dejemos morir la semilla, no nos privemos de los bienes divinos por un simple platito de lentejas.

Sor María del Mar Girón

Evangelio de mañana

FIESTA DEL BAUTISMO
DEL SEÑOR

Marcos 1, 6b-11

En aquel tiempo proclamaba Juan:

— Detrás de mí viene el que puede más que yo, y yo no merezco ni agacharme para desatarle las sandalias. Yo os he bautizado con agua, pero él os bautizará con Espíritu Santo.

Por entonces llegó Jesús desde Nazaret de Galilea a que Juan lo bautizara en el Jordán. Apenas salió del agua, vio rasgar el cielo y al Espíritu bajar hacia él como un paloma. Se oyó una voz del cielo:

—Tú eres mi Hijo amado, mi preferido.

LA MÁS COMPLETA COLECCIÓN DE ICONOS RUSOS

Serena contemplación c

En numerosas ocasiones Juan Pablo II ha recordado la necesidad de que la Iglesia europea respire con sus dos pulmones: el occidental y el oriental. En la raíz del aliento espiritual de Oriente están los iconos. El Banco Ambrosiano organizó en septiembre del año pasado, bajo el título «La imagen del Espíritu», una exposición de más de cien iconos rusos, datados desde el siglo XIII hasta principios del XX, en la isla de San Giorgio, de Venecia. Desde ahora, su emplazamiento definitivo será el Palacio Leoni Montanari, de Vicenza.



El padre Pavel Florenskij, quizás uno de los grandes pensadores de nuestro siglo, encarcelado y fusilado por el NKVD en 1937, escribió: «El icono es metafísica. En los métodos de la antigua pintura de iconos, que se remontan a la más remota antigüedad, se me aparecen claramente los fundamentos de la metafísica universal, el modo natural de ver y entender el mundo, en contraste con lo artificioso propio del arte occidental».

El término «icono» deriva del vocablo griego «eikón», que significa «imagen» o «retrato». En el mundo cristiano, se emplea como



de lo divino

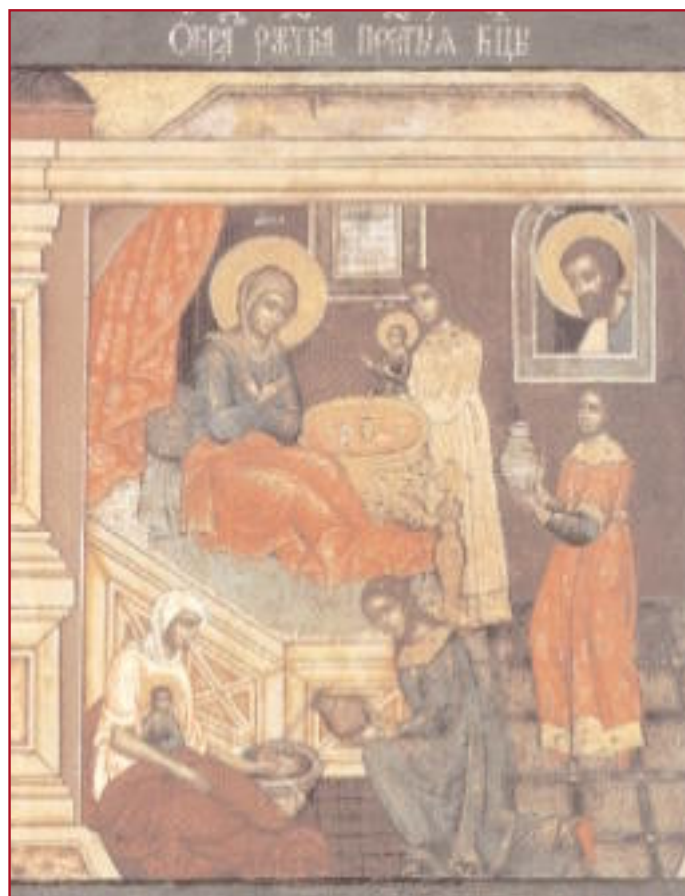
nombre propio de un tipo de pintura sacra.

Sobre las posibilidades del arte cristiano habló el Concilio de Nicea del año 787, como reacción a la corriente iconoclasta. El arte del icono nació en Bizancio y fue introducido en Rusia, en la época de la evangelización de Cirilo y Metodio (año 988). Con la caída de Bizancio en poder de los turcos en 1453, Moscú, considerada la «tercera Roma», se convirtió en abanderada de la ortodoxia y del arte cristiano oriental. El icono fue perdiendo poco a poco el hieratismo bizantino, y adquiriendo su propia personalidad, impregnada de las características más propias de la mentalidad y de la conciencia histórica rusa.

El icono intenta hacer visible el mundo trascendental del cristianismo, pero con parámetros diversos a la cultura occidental, mucho

más influenciada por el humanismo y el racionalismo renacentista. Lo bello es lo que no se ve, lo trascendental, lo no material. No hay ni espacio ni tiempo. Las figuras no se ajustan a los cánones clásicos, y los colores utilizados son simbólicos (azul, rojo, ocre, oro y blanco), o se utiliza el revestimiento de metales preciosos. Las figuras más difundidas son la Madre de Dios, —bajo los títulos «Theotokos» (*La que engendra a Dios*) y «Odigitria» (*La que muestra el camino*, o sea, a Jesús)— y las vidas de santos. Otro tema recurrente es la figura de Cristo, el Pantocrátor, y algunas escenas propias de la tradición cristiana: la Transfiguración, el descenso a los infiernos o Anabástasis, la Dormición de la Santísima Virgen, etc.

Adolf Ovcinnikov, pintor y restaurador de iconos, afirma: «El icono



De izquierda a derecha: Madre de Dios de la Ternura (Novgorod, siglo XV); Anunciación de la Madre de Dios (siglos XVII-XVIII); Concilio ecuménico de Nicea (Novgorod, siglo XV). Arriba: Nacimiento de la Madre de Dios (Rusia Central, siglo XVIII)

no representa la salvación para el mundo actual; veo en él el principio de la vida espiritual en la que está contenida la salvación. Pintar el icono es un camino espiritual, una ascesis interior que va paralela al camino de la maduración artística. El icono sólo puede nacer de un sufrimiento, de un trabajo interior, de la seriedad de quien mira cara a cara la vida y la muerte. El secreto del icono está precisamente en esta profundidad humana, en esta sinceridad de contemplación de lo divino, que a veces observamos en iconos pintados de una manera primitiva, con colores de mala calidad...; la técnica es una cuestión secundaria, que se corrige fácilmente una vez que se intuye lo cordial, el núcleo más profundo y secreto del icono».

Inma Álvarez



FIESTAS RELIGIOSAS DEL AÑO EN MADRID

Madrid mantiene su religiosidad popular

No está de más, en un número dedicado al año que empieza, recordar los principales hitos de las celebraciones populares en Madrid. La vieja sabiduría del pueblo madrileño sigue manteniendo sus tradiciones y fiestas religiosas. Citamos, a continuación, las más significativas a lo largo de todo el año, recogidas del boletín «Quo vadis» de la parroquia de San Blas

Tras la entrada del nuevo año, celebrada por todo lo alto desde la Puerta del Sol, y los Reyes con cabalgata multitudinaria, llega san Antón, con sus panes y la bendición de animales, en plena calle de Hortaleza.

FEBRERO

Febrero nos anuncia la recientemente recuperada romería de San Blas, desde la iglesia de San Nicolás.

A las fiestas y tradiciones de carácter religioso se suman otras iniciativas que hacen de Madrid una ciudad festiva y alegre.

SEMANA SANTA

En marzo, los maceros y ordenanzas del Ayuntamiento veneran al santo Ángel en la iglesia de Santa Cruz, en recuerdo de la romería que se celebraba en la ya desaparecida ermita situada debajo del Puente de Segovia.

El primer viernes de marzo es exclusivo y multitudinario a los pies del Jesús de Medinaceli; luego, llega la Cuaresma y Semana Santa con los solemnes actos litúrgicos y conmemorativos de la Pasión del Señor, y las tradicionales procesiones.

MAYO

Mayo, mes de Madrid, empieza con la fiesta de la Comunidad el día 2, con la impresionante retreta militar que va desde el Palacio Real a la Plaza Mayor, por la calle Mayor.

El primer domingo, *Los Mayos* en Lavapiés, con altares y rondalla incluida.

Y el 15, san Isidro con romería, Eucaristías en la Colegiata y en la ermita, rosquillas, verbena,



Fiesta de san Isidro, en la ermita del Santo

agua del pozo y procesión en la tarde, con el Patrono de la Villa.

LA GRAN FIESTA DEL CORPUS

Llega junio con el Corpus, la gran fiesta de Madrid sobre todo en los siglos XVII y XVIII. El día 13, «la primera verbena que Dios envía es la de san Antonio de la Florida», que dice un cantar popular.

JULIO

En pleno calor de julio se celebra la Virgen del Carmen, en Carabanchel, Vallecas y Chamberí; y san Pantaleón, con licuación de sangre incluida, el 26 de julio.

FIESTAS DE LA PALOMA

En agosto llegan las fiestas más castizas y sentidas de la Vi-

lla: san Cayetano, san Lorenzo y la Virgen de la Paloma, con verbena, limonada, actuaciones y procesiones por calles engalanadas a su paso.

SEPTIEMBRE

En septiembre, La Melonera o Virgen del Puerto da paso al otoño con la que fuese Reina de Madrid, Nuestra Señora de Atocha.

OCTUBRE: EL PILAR

Desde el año pasado la Virgen del Pilar recorre en octubre, tras veinte años de ausencia, el barrio de Salamanca.

NOVIEMBRE

Entra noviembre con sus «romerías» urbanas de las visitas a los camposantos al llegar el día

primero del mes; nueve días después, nuestra Patrona santa María la Real de la Almudena: una fiesta exclusivamente religiosa. Y el mes termina con san Eugenio, fiesta que ha sido recuperada por el actual Ayuntamiento, que fleta autocares con salida en la Plaza de la Villa dirección a El Pardo.

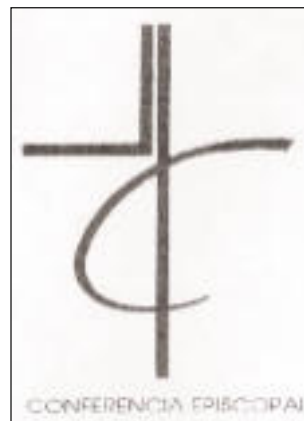
DICIEMBRE

El mes de diciembre nos trae la Inmaculada, con vigilia, que en los últimos años está alcanzando una gran pujanza popular. Y vuelven las Navidades vividas con gozo grande, pero que no pocos necesitan recuperar en su verdadero valor y significado: continúan la presencia de *Dios con nosotros*.

Pedro Calleja

PLAN PASTORAL DE LOS OBISPOS ESPAÑOLES PARA EL PRÓXIMO CUATRIENIO

Urge mayor protagonismo seglar en la vida pública



Es necesario un mayor protagonismo de los seglares en la vida pública, su presencia comprometida y activa. La familia ha abdicado en muchos casos de su misión en la transmisión de valores fundamentales humanos y cristianos con grave daño para la sociedad. El desconocimiento religioso de nuestro pueblo, incluso desde la perspectiva cultural, empieza a ser alarmante. La religión no puede ser un asunto privado, sino público. La sociedad actual ha contribuido a crear confusión en la opinión de muchos sobre lo público y lo privado, como si la fe pudiera acomodarse a la moral dominante en cada momento».

Éstas son algunas de las manifestaciones del Secretario de la Conferencia Episcopal Española, monseñor Sánchez, en la rueda de prensa de presentación del Plan Pastoral de la Conferencia Episcopal Española para los próximos cuatro años.

«Varios puntos —añadió— han contribuido a la erosión de la moral católica: la falta de religiosidad en la vida, el realismo, el hedonismo consumista, la corrupción pública y privada, consecuencia de una cultura del dinero fácil y del éxito rápido en tiempos difíciles para la economía y para el trabajo, así como la erosión de la estabilidad matrimonial y de la convivencia familiar. La significación pública de los católicos ante estas situaciones es a todas luces insuficiente. Si hubiesemos tenido unos cristianos comprometidos, no hubiera habido tanta corrupción en nuestro país.

Podemos aportar mucho a la sociedad actual y ella también enriquecernos a nosotros. A la Iglesia también le favorecen algunas corrientes que en la actualidad



están tomando un gran protagonismo, como el voluntariado, la solidaridad, la igualdad de derechos. Son muchos los católicos que se están tomando en serio la doctrina de la Iglesia y que se esfuerzan por vivir con coherencia sus principios morales.

Otro de los problemas que nos encontramos para desarrollar este plan es la desunión en la misma Iglesia, así como el individualismo feroz que existe y la falta de vocaciones».

En continuidad con los cuatro Planes pastorales anteriores, la Conferencia Episcopal Española, en su LXVI Asamblea Plenaria de 18-22 de noviembre de 1996, ha aprobado el que ahora se presenta, que habrá de orientar su trabajo, y el de sus diversos organismos, durante los próximos cuatro años.

La novedad mayor de este plan pastoral viene dada por la convocatoria del Papa a toda la Iglesia, por medio de la Exhortación apostólica *Tertio millennio adveniente* a prepararse a la celebración del gran Jubileo del año 2000 para entrar renovada en el

tercer milenio de la Redención. El inconveniente que pudiera tener la necesidad de adaptarse a las grandes líneas de un plan pensado y ofrecido a toda la Iglesia queda superado con creces por las ventajas que conlleva trabajar durante los cuatro próximos años en sintonía con las Iglesias locales de todo el mundo, con los mismos objetivos concretos, en la misma línea, con las mismas etapas dentro de un proceso común.

En los objetivos específicos, que se asignan a los cuatro años de duración del Plan, destacan tres aspectos fundamentales: *la fe, el testimonio y la obligada coherencia entre ambos*, por la correspondencia que ha de darse entre la fe y la vida. Para el cumplimiento de cada uno de los objetivos se señalan una serie de acciones que se asignan a las diversas Comisiones y demás organismos de la Conferencia Episcopal.

Se prevé el tratamiento en Asamblea Plenaria de algunos de los aspectos más importantes de este Plan: el diálogo entre la fe y

las actuales corrientes culturales, el seguimiento y revisión del apostolado seglar y de la Acción Católica, la vida consagrada y religiosa en el momento presente (con este motivo se ha instituido por primera vez, el «Día de la vida consagrada»: el 2 de febrero ha sido el elegido), la pastoral de los sacramentos, el problema de Dios en la sociedad, la pastoral vocacional, la promoción de la formación social y acción caritativa, etc...

El nuevo Plan incluye la elaboración y publicación de diversos Catecismos derivados del *Catecismo de la Iglesia Católica* y referidos a diversos sectores, como los jóvenes y los adultos; la preparación y edición de la Biblia de la Conferencia Episcopal Española. También está programada la celebración en España del Congreso de pastoral evangelizadora en 1997; del Año compostelano, en 1999; así como del Congreso Eucarístico Nacional y los Congresos Mariológico y Mariano, en Zaragoza.

A.R.

XIX ENCUENTRO ECUMÉNICO DE ORACIÓN, ORGANIZADO POR LA COMUNIDAD DE TAIZÉ

Europa: los jóvenes no se resignan

70.000 jóvenes de los dos «pulmones» del viejo continente se reunieron, a final de año, en la ciudad alemana de Stuttgart para clausurar el año con un intenso encuentro de oración



El prior de Taizé, Hermano Roger, en un encuentro de oración con niños, en Budapest

La nueva Europa se resiste a inmolar el alma en el altar del materialismo. Lo han demostrado los 70.000 jóvenes (¡sí, ha leído bien!) del viejo continente que se reunieron a finales de año en Stuttgart para cerrar el año en un encuentro de oración organizado por la Comunidad ecuménica de Taizé. Los quince grados bajo cero de la localidad alemana no desanimaron a todos estos jóvenes que provenían de los dos pulmones de Europa (el occidental y el oriental). Precisamente el encuentro que clausuró el año —una cita que se repite todos los años en esa fecha— se ha caracterizado por la dinámica presencia de jóvenes de Europa del Este (de Lituania vinieron 60 autobuses, que

«LA RECONCILIACIÓN PRESUPONE EL AMOR Y EL PERDÓN.
ÉSE ES EL MEJOR EQUIPAJE QUE PUEDE LLEVAR LA JUVENTUD
PARA AFRONTAR EL CAMINO HACIA EL TERCER MILENIO»

lograron ser encendidos a 30 grados bajo cero; de Polonia, participaron 18.000 jóvenes; de Hungría, 1.300).

«Ama y dilo con tu vida», ha sido el mensaje con el que les convocó fray Roger Schutz (81 años), el prior de esta comunidad en la que participan cristianos de todas las Iglesias; un mensaje que desafina con la superficialidad y

el vacío de los modelos de vida que «imponen» a sus jóvenes la «nueva Europa».

El encuentro juvenil internacional organizado cada año por Taizé se ha convertido en una cita importante del calendario religioso. A Stuttgart llegaron mensajes de apoyo y reconocimiento del Papa Juan Pablo II, del arzobispo de Canterbury, de los pa-

triarcas de Constantinopla y de Moscú, así como del secretario general de las Naciones Unidas. El valor de la reconciliación, uno de los principios básicos de Taizé, fue el eje central de las jornadas. Tanto en la carta dirigida a los asistentes como en sus intervenciones en Stuttgart, el hermano Roger animó a las nuevas generaciones a «vivir múltiples reconciliaciones para ir hacia el año 2000». Roger insistió en que la reconciliación presupone otros dos valores esenciales para los cristianos: el amor y el perdón. Ése es el mejor equipaje —indicó—, que puede llevar la juventud para afrontar los desafíos e incertidumbres que jalonan el camino hacia el tercer milenio. «Para reconciliarse no son necesarias dis-

a la superficialidad

cusiones interminables, sino gestos muy simples y concretos», dijo el hermano Roger en la ceremonia de clausura.

Este XIX encuentro no sólo ha servido para remorder la conciencia domesticada de Europa, sino también para dar un impulso a la unidad entre los cristianos. Stuttgart fue la ciudad escogida en respuesta a la petición de los dos obispos de la ciudad: el

católico (monseñor Walter Kasper) y el evangélico (el doctor Eberhardt Renz). En una rueda de prensa ofrecida por los dos obispos junto al metropolitano Sraphim de Bucarest, monseñor Kasper reconocía que «es positivo que en este siglo las Iglesias cristianas sientan vergüenza por la separación y que esta división no la quiere Cristo». El obispo evangélico Renz añadió que «la

vieja generación no ha logrado la reconciliación, pero esperamos que los jóvenes encuentren los caminos para crecer juntos». Un signo de reconciliación concreto y elocuente ha sido la hospitalidad que las familias han ofrecido a todos los jóvenes, así como los servicios ofrecidos por todas las parroquias, católicas y evangélicas.

Jesús Colina. Roma

MENSAJE DEL HERMANO ROGER SCHUTZ A LOS JÓVENES

Vivimos en un mundo en el que coexisten la luz y las tinieblas. Aspirando a la luz, ¿nos embargará la duda? Un místico ruso, lejos de inquietarse, escribía: «Yo soy hijo de la duda y la increencia... Mi *hosanna* ha pasado a través del crisol de la duda».

¡Feliz quien camina de la duda hacia la claridad de una esperanza!

Como se disipa la niebla de la mañana, así se iluminan las noches del alma. Y hasta en los desiertos del corazón brota la frescura de las fuentes.

No una esperanza ilusoria, sino una esperanza límpida, que actúa en lo concreto de las situaciones. Esta esperanza induce ante todo a comprender, a amar.

Un hombre llamado Nicodemo fue a visitar a Jesús de noche. De él aprendió que, a menos que no se nazca de nuevo, nadie puede ver las realidades de Dios. La reconciliación y el perdón se cuentan entre esas limpias fuentes que abren a un nuevo nacimiento.

El que busca la reconciliación con toda su energía descubre que hay un «antes» y un «después». Hay un «antes» para quien, herido por demasiadas humillaciones, piensa: «yo no consigo perdonar y reconciliarme». Sin embargo, un día se dirá: «Si rechazo el perdón, ¿qué puedo reflejar de Cristo?» Y, cuando llega a una reconciliación, busca más comprender que convencer por medio de argumentos. Hay un «después» cuando, habiéndose reconciliado, experimenta un nuevo nacimiento.

Si nos dejamos revestir por el perdón como por un vestido, sentiremos una transfiguración de nosotros mismos.

Si el amor que reconcilia llegara a ser una brasa ardiente en nosotros...

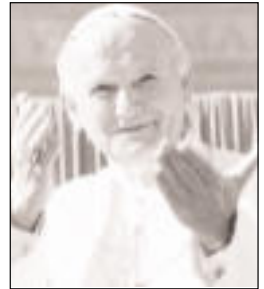
Si la compasión del corazón estuviera al comienzo de todo...

...a nuestro alrededor se irradiaría, incluso sin darnos cuenta, una transparencia del Evangelio... y se iluminarían estas palabras: ¡Ama y dilo con tu vida!



Cruz, en el camino de Taizé

HABLA EL PAPA



LA TUTELA LEGAL DEL MENOR

Qué podemos decir de la criminalidad de los menores y de la disminución de la edad en que ceden ante la fascinación de la violencia criminal?

La causa más importante es precisamente la situación de abandono de los menores. No existen delincuentes natos, ni niños que nacen con tendencia al crimen. La criminalidad de los menores es hija de las experiencias negativas que los niños han sufrido cuando se les ha privado del calor familiar. Los estudiosos de política social sostienen que ningún esfuerzo de represión de la criminalidad de menores podrá producir los efectos deseados, si no va acompañado por sabias medidas de prevención.

El trato penal de los menores delincuentes, uno de los capítulos más delicados de la actual ciencia del Derecho penal, deberá tener en cuenta estas consideraciones. En efecto, sobre todo en estos casos, no se encomienda al Derecho la tarea de excluir de la sociedad, sino la de recuperar para ella a cuantos se han extraviado, porque son débiles e indefensos. Se trata de una tarea noble y a la vez difícil, que supone en el jurista mucha fidelidad a la ley y a la justicia, pero, antes que nada, a la compasión y a la esperanza.

Es preciso brindar al menor una auténtica posibilidad de arrepentimiento y conversión y, sobre todo, de recuperar una relación positiva y constructiva con los valores y los ambientes de la vida.

6 de enero de 1997

BAJO CADA PIEDRA, UN TROZO DE EVANGELIO

Descubierto el «pueblo

Los numerosos lectores del magnífico suplemento dominical del diario «Le Figaro» de París se han encontrado esta Navidad con un inesperado regalo en forma de reportaje periodístico, del que ofrecemos un amplio extracto por su indudable interés para nuestros lectores.

Uno de los más emblemáticos vestigios evangélicos de Tierra Santa ha sido descubierto gracias a la intuición de un monje-arqueólogo benedictino. Betsaida,

el pueblo de los Apóstoles, ha salido a la luz de Galilea.

Bajo los eucaliptos, un campo en ruinas. Apenas se distingue, en los montones de pie-

dras, una pequeña calle enlosada, algunas casas derruidas, los cimientos de fuertes murallas... Cinco de los doce Apóstoles de Cristo eran de Betsaida: Pedro, Andrés, Juan, Santiago, Felipe. Muy cerca de aquí Jesús realizó muchos de sus milagros; y aquí lanzó sus terribles maldiciones sobre las tres ciudades que no querían entender sus palabras (Cafarnaún, Corazaín y... Betsaida). Pero esta pequeña población, al borde del lago de Tiberiades, permanecía hasta el presente escondida. El padre Bargil Pixner, un monje originario del norte de Italia, la ha encontrado. Este benedictino septuagenario maneja tan bien la paleta de albañil como el Rosario. Buscador infatigable, era ya conocido por sus excavaciones en Jerusalén. Ahora, en una colina llena de eucaliptos y palmeras, el monje arqueólogo ha realizado su mejor y más emocionante trabajo. «Betsaida –afirma el padre Pixner– está en el corazón de los evangelios. Era el lugar más frecuentado por Jesucristo después de Jerusalén y Cafarnaún».

Un pequeño grupo de benedictinos de la abadía de Abou-Gosh (Emaús), cerca de Jerusalén, acompañan al periodista en su visita a las excavaciones. Las miradas brillan, una religiosa se arrodilla. Abraza las losetas de la callejuela que vio pasar al hombre de Galilea. A lo lejos, sobre el lago de Tiberiades, unos barcos de pesca regresan a Cafarnaún. Momento bíblico, momento de especial emoción... Bargil Pixner, erguido sobre un muro de basalto, nos dice: «Yo tengo los evangelios en la cabeza, pero también el Talmud, las crónicas del historiador Flavio Josefo, que describe Betsaida en el siglo primero, y los relatos de los peregrinos llegados a Tierra Santa, justo tras la cristianización del imperio romano. Yo estaba convencido que Betsaida debía encontrarse aquí».

OBJETOS PERDIDOS

La pequeña historia del gran descubrimiento comienza con una anécdota graciosa. El benedictino arqueólogo siguió las rutas del Señor... detrás de una manada de vacas. «El terreno estaba socavado –dice el padre Pixner–. Iba poniendo mis pasos en las pisadas de las vacas que pasaban por allí, y ellas me condujeron sin problema hasta la cumbre de la colina. ¡Vacas sagradas! Yo había descubierto ya fortificaciones de los asirios escondidas bajo las rocas. Entre los objetos abandonados estuve re-



El monje-arqueólogo, en las excavaciones de Betsaida

de los Apóstoles»

cogiendo trozos de alfarería, que envié a examinar inmediatamente a un amigo arqueólogo. Un franciscano de Cafarnaún. Cuando me dio los resultados casi me echo a llorar de alegría: ¡Eran fragmentos de la época romana! Así que en la colina había existido una aldea contemporánea de Cristo. Y no podía ser otra más que Betsaida». Después de siglos de trabajos por parte de historiadores, exegetas, arqueólogos, teólogos, etc., se ha encontrado por fin esta aldea evangélica cuyas huellas parecían haberse evaporado en la noche de los tiempos.

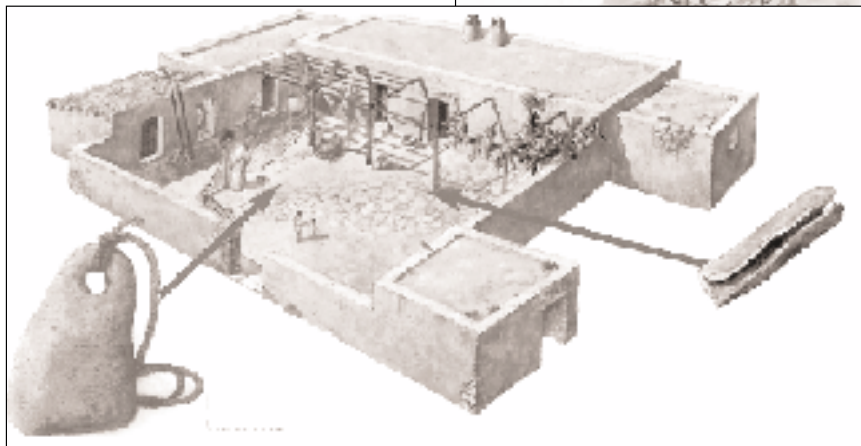
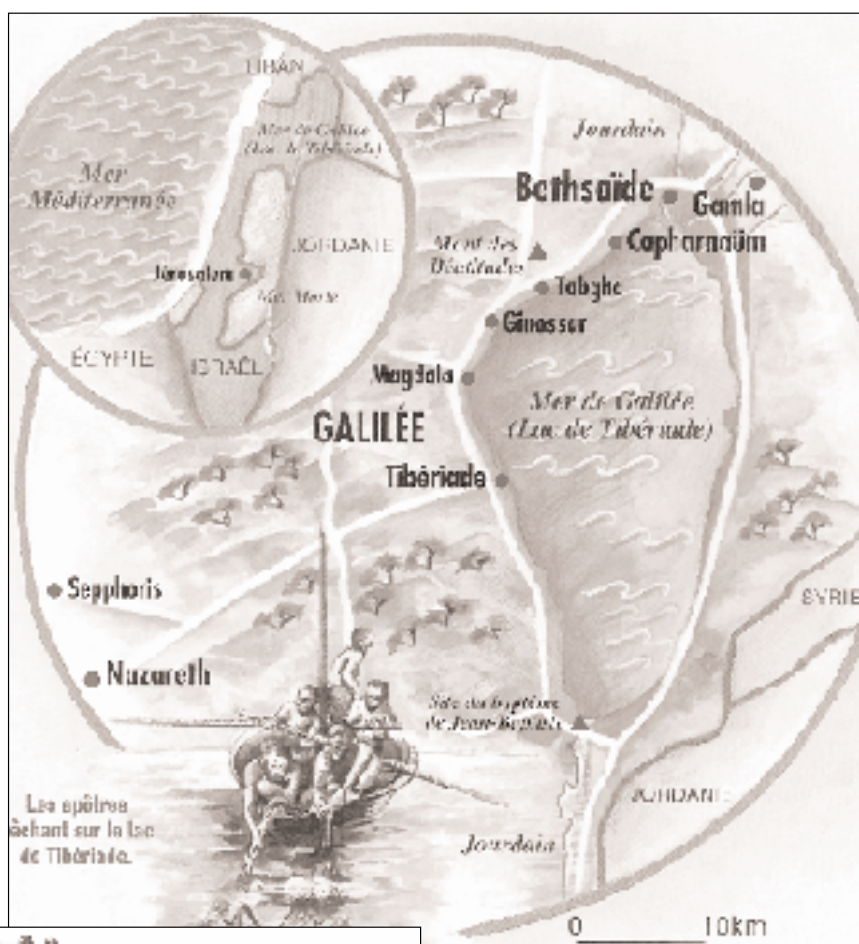
Muchos arqueólogos habían descartado excavar en este lugar afirmando que esos vestigios no tenían interés para la arqueología cristiana, por pertenecer a la edad del bronce o del hierro, y por tanto no podían ser contemporáneos de Jesucristo. Los hechos han desmentido esta teoría.

El padre Bargil ha convencido a su amigo Rami Arav, un joven y brillante arqueólogo de la universidad de Haifa, para que se comprometiera en labores más rigurosas de excavación. Comenzaron en 1987. Su equipo, compuesto por arqueólogos israelíes, americanos, alemanes y suizos, descubrió enormes bloques de piedra de un palacio de estilo asirio-araméo, muy anterior a la época helénica y romana; probablemente las ruinas de la capital del reino de Geshur, de tiempos del rey David. Luego encontraron un conjunto de casas ya de arquitectura puramente hebrea. Entre los arqueólogos no había ya la menor duda: eran pequeñas casas de pescadores. La pequeña aldea que empezaba a surgir ante sus ojos maravillados no podía ser otra que la Betsaida de los evangelios.

«Es la primera vez que hemos tenido la suerte de trabajar sobre un lugar ligado directamente a Jesús —explica el doctor Rami Arav, director de la excavación—. La mayoría de las otras aldeas, como Nazaret o Cafar

naún, fueron reconstruidas después del siglo primero. Betsaida ha aparecido en toda su autenticidad: una ciudad prácticamente intacta. Fue abandonada enteramente tras la época de Cristo. Ha sido una auténtica bendición para los arqueólogos haber podido bajar aquí».

El padre Pixner concluye: «En el año 115, hubo un gran movimiento de tierra, que encauzó el Jordán y obligó al lago a desbordarse, dejando alrededor suyo millones de toneladas de tierra y rocas que se fueron expandiendo. La colina donde se hallaba Betsaida estaba entonces a unos dos kilómetros del lago. Sus ha-



Arriba: Mapa del lago de Tiberíades y su entorno.

Abajo: Reconstrucción de la posible «casa de los Apóstoles»

bitantes, al perder la posibilidad de ejercer su actividad principal, la pesca, abandonaron la aldea, y algunos de ellos se instalaron en una nueva población, edificada a orillas del lago, a la que también llamaron Betsaida, y cuyas ruinas son el pequeño puerto de El Araj, que muchos arqueólogos confundían con Betsaida. Nosotros hemos descubierto la verdad».

Jean-François Mongibeaux
Le Figaro Magazine



El patriarca ortodoxo serbio Pavle

La Iglesia ortodoxa serbia... y Milosevic

Después de haber apoyado enérgicamente, durante mucho tiempo, la política nacional-comunista de Slobodan Milosevic, la Iglesia ortodoxa serbia abandona a su «héroe»: los 35 obispos miembros del santo Sínodo serbio acusan ahora, con no menor energía, al polémico Presidente serbio, cuyo pucherazo en las últimas elecciones fue clamoroso, de «sofocar las libertades políticas y religiosas». El pueblo serbio se ha echado a la calle gritando: «Slobodan, no; *sloboda* (libertad), sí!»

La politizada Iglesia ortodoxa serbia condena ahora públicamente al régimen «por haber falsificado el voto del pueblo y por tratar de sembrar la discordia y de provocar el derramamiento de sangre con el único fin de mantenerse en el poder». La re-

flexión del santo Sínodo serbio que le ha llevado a esta condena, no le ha llevado, sin embargo, a renegar de las funestas convicciones y tesis de su nacionalismo panserbio, según el enviado especial de *Le Figaro* en Serbia. El patriarca serbio Pavle, de 83 años, se encontró en muchas ocasiones con Radovan Karadzic, el líder serbio-bosnio, acusado de «crímenes de guerra». Y flanqueó a quien ahora considera «traidor de nuestra dolorosa historia y de los valores nacionales morales, que ha llevado a la nación, al Estado y al pueblo a la mendicidad». La Iglesia ortodoxa serbia empezó a desmarcarse de Milosevic cuando Belgrado rompió oficialmente con los serbios de Bosnia en 1994. Sería injusto achacar toda la responsabilidad a una sola parte.

Cuba se prepara para recibir al Papa

Para cualquier observador medianamente informado estaba más que claro que la presencia en La Habana del cardenal Camilo Ruini, Vicario del Papa para la diócesis de Roma y Presidente de la Conferencia Episcopal Italiana, no significaba otra cosa que la concesión del «placet», por parte de Juan Pablo II, a las fechas de su visita pastoral a Cuba, dentro de un año exactamente, Dios mediante.

Los católicos en Cuba actualmente, según datos estadísticos de última hora, serían unos cinco millones, algo menos de la mitad de la población; téngase en cuenta que las generaciones jóvenes han crecido bajo un régimen marxista, que «educa» en el ateísmo militante, que no sólo no respeta la libertad religiosa, sino que es de abierta persecución a una fe que ha de ser vivida en la clandestinidad, como en tiempos de las catacumbas. Parece ser que cuarenta nuevos sacerdotes serán ordenados por Juan Pablo II durante su visita pastoral, que el Pontífice, para conocer a fondo la situación real, desea que sea de varios días, no una simple escala en su via-

je hacia Brasil, como se había programado en un principio. Estos nuevos 40 sacerdotes cubanos se sumarían a los 234 actuales (once de ellos, obispos).

José Rodríguez Balaguer, estrechísimo consejero del «líder máximo», custodio de la ideología marxista y número dos del régimen, no sólo ha manifestado: «Esperamos mucho de la visita del Papa», sino que intenta vender lo que la presencia del Papa supone para un régimen sometido al aislamiento internacional, con tesis tan peregrinas como la de la identidad de objetivos del castrismo y de la Iglesia católica. Es ésa una «mercancía» tan averiada que, francamente, sólo algún ingenio puede estar dispuesto a pagarla, a estas alturas. Cosa bien distinta es que Juan Pablo II desee poner su clarividente experiencia de experto como nadie en «socialismo real» al servicio sincero del pueblo (no del régimen) cubano. ¡Hay que ver la cantidad de palabras que se dicen y escriben, a veces, para tratar de llenar un vacío de ideas, o para intentar hacer un paripé o vender un camelo...!



El cardenal Ruini, a su llegada al aeropuerto de La Habana

Humor de Dios

No pocos filósofos y teólogos y, por supuesto, muchos humoristas, que vienen a ser una especie de híbridos entre teólogos, filósofos y editorialistas, vienen considerando desde hace tiempo que una de las más claras formas de amor de Dios tal vez sea el humor. Así, con este humor de Dios, han visto las pasadas fiestas navideñas algunos humoristas:



Ramón, en «Ya»



Martín Morales, en «ABC»



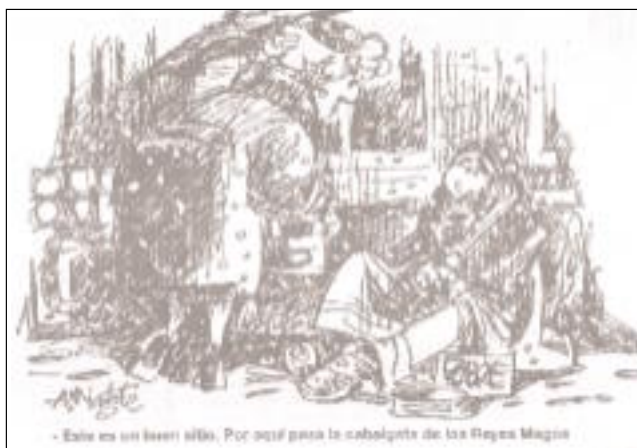
Dorritz, en Le Figaro



Chumy Chúmez, en D-16



Fer, en Tribuna



Mingote, en ABC

TELEVISIÓN: EL DECÁLOGO DE POPPER

Para hacer TV, como para conducir, haría falta un carnet

Karl Popper, el gran filósofo de la ciencia de este siglo, dedicó los últimos días de su vida a luchar por desterrar de la pequeña pantalla la «ley de la selva». Este texto inédito es fruto de una entrevista mantenida hace algún tiempo con el hoy ya fallecido filósofo y politólogo

No nos podemos esconder detrás de la falsa —y sin duda deshonestá— distinción entre educar e informar; los periodistas son informadores responsables. Creo que la mayoría de los profesionales de televisión no se dan cuenta totalmente de su propia responsabilidad; no son capaces de evaluar el alcance de su poder.

El liberalismo clásico, que, bajo sus formas, ha dado siempre gran importancia a la educación, y más aún a la responsabilidad, enseña que todo poder, y sobre todo un poder gigantesco, como el de la televisión, puede destruir la civilización, que es la lucha contra la violencia. Hay progreso civil si hay lucha contra la violencia y si se lucha por establecer la paz entre las naciones y, dentro de las naciones, especialmente en nuestras familias. Por este motivo, la televisión constituye una amenaza.

El actual poder de la televisión es con frecuencia mal empleado. Creo que esto sucede porque a menudo sus profesionales no saben lo que hacen. Se proponen ser «realistas», ser «cautivadores», «interesar», «excitar». Éstos son los objetivos que conscientemente se proponen.

Hay suficiente violencia en el mundo, no hay necesidad de añadir violencias inventadas; la gente se ha hecho paulatinamente insensible a cualquier tipo de violencia, a no ser que les afecte a ellos mismos. Cuando era joven, trabajé durante muchos años como educador de niños difíciles. Los más difíciles eran los que habían sufrido violencia en sus familias. Tengo una cierta experiencia en ese sentido. A veces los llevaba al cine. En aquella época no existía la televisión. Según mi experiencia, los niños tienen miedo de la violencia. Un niño normal cierra los ojos para no verla. El hecho de que la gente se acostumbre a ver la violencia, y ésta se convierta en su pan de cada día, destruye la civilización.

Me han acusado de no ser liberal por mis propuestas para poner freno a la oleada de escenas de violencia con que la televisión inunda las mentes de los niños. El más importante de todos los ideales liberales es que todo poder debe estar limitado por otros poderes. Si hago algo que pone a los demás en peligro, entonces tengo que verme privado de ese derecho. Es muy sencillo. Si uno dice: «puedo conducir a la velocidad que quiero, en



La televisión necesita normas y responsabilidad

la dirección que me dé la gana», ése representa un peligro para sí mismo y para los demás. Se necesita una ley muy precisa; o conduces por la izquierda, como en Gran Bretaña, o por la derecha, como en España.

Como ocurre con los demás profesionales, debería haber un Colegio de Profesionales de la Televisión, que podrían participar en cursos que les sensibilicen sobre el peligro que la televisión supone. Muchos descubrirían aspectos ignorados de la profesión y se verían obligados a considerar, de modo nuevo, la realidad en la que actúan. Deberían pasar un examen para ver si han asimilado las ideas fundamentales, prestar juramento como los médicos: prometer que siempre tendrán presentes los peligros y obrar en consecuencia y de manera responsable. Sólo entonces podrían ser miembros permanentes de tal Colegio profesional. Quien no cumpliera su promesa, perdería la licencia. En ese caso, se podría apelar a una instancia superior; si ésta confirmara que alguien ha obrado de manera irresponsable, perdería el derecho a trabajar en televisión; estas instituciones deberían ser elegidas por la mayoría de los mismos profesionales. Y la medida disciplinar debería ser adoptada por un tribunal en el

que los profesionales tuvieran amplio poder de decisión.

No existe una libertad que no tenga necesidad de límites. Todos aquellos que invocan la libertad, la independencia o el liberalismo para decir que no se pueden poner límites a un poder peligroso, como el de la televisión, o son necios, o estafadores que quieren hacerse ricos manipulando con la violencia.

No se puede negar que, en muchos casos criminales, el asesino es capaz de citar con precisión la película o el telefilme que le dio la idea para cometer su delito. Se trata de un fenómeno bastante frecuente.

Los niños pasan una parte considerable de su tiempo ante la televisión, que para ellos es una parte importante de la realidad. La televisión permite hoy difundir la violencia y hacer de la violencia un componente esencial del ambiente de los niños. Les maleduca incitándoles a la violencia.

Si un profesor, en la escuela, enseña informaciones necesarias para convertirse en un criminal, es retirado. Lo mismo debe suceder con los profesionales de la televisión.

Karl Popper
Avvenire-Alfa y Omega

ERA EL 25 DE DICIEMBRE DE 1886

Teresa de Lisieux y Claudel se encuentran con Cristo

Con ocasión del quinto centenario de la muerte de santa Teresa del Niño Jesús, que es éste de 1997 que estrenamos, el diario de la Santa Sede la ha recordado a través del gran poeta Paul Claudel. Ofrecemos algunos párrafos de este artículo

Fue el 25 de diciembre de 1886 cuando recibí la gracia de mi conversión». Así se expresa la misma Teresa. En 1886 tiene 13 años. «Jesús cambió la noche de mi alma en torrentes de luz... en esta noche en la que él se hizo débil y paciente por mi amor, a mí me hizo fuerte y valerosa. Desde aquella noche marché de victoria en victoria».

Fue una carrera de gigante a la que sucederá un huracán de gloria, según la expresión de Pío XI, que canonizará a Teresa en 1925. Entre sus intercesores contará con una celebridad, uno de los más grandes poetas de nuestro tiempo: Paul Claudel.

En 1886, Paul Claudel, estudiante en París, tiene 18 años, cuatro más que Teresa Martín. De padres incrédulos, ha dejado la práctica religiosa. En esta época dominaba el cientifismo: no hay misterios en el universo, todo se explica con las leyes científicas. «Esto me parecía muy triste, vivía yo en la inmoralidad y poco a poco caí en un estado de desesperación». Un día hizo el gesto de acercarse una pistola a su sien. Pero el instinto vital fue más fuerte, sobre todo velaba la Gracia.

¿Por qué este incrédulo, el 25 de diciembre de 1886, entra en Notre-Dame de París? «Comenzaba a escribir y me parecía poder encontrar una inspiración en la liturgia católica. Asistí con un mediocre placer a la Misa de la mañana. Después, no teniendo nada mejor que hacer, volví a Vísperas. Los chiquillos de la coral, con vestido blanco, cantaban lo que más tarde supe que era el *Magnificat*. Yo estaba en pie, en medio de la multitud. Fue entonces cuando se produjo el acontecimiento más importante de mi vida. En un instante, mi corazón fue tocado y creí. Creí con tal fuerza, con tal ímpetu de todo mi ser, con tal certeza que (a continuación) todos mis libros, todos mis razonamientos, todos los acontecimientos de mi agitada vida, no han podido ya quebrantar mi fe». Un sentimiento se imponía: «Dios existe. Él está ahí. Hay Alguien, hay un ser tan personal como yo. Él me ama».

En 1890 gana la oposición en el Ministerio de Asuntos Exteriores y comienza su carrera de diplomático. En 1895, en un barco que le conduce a China, encuentra una monja carmelita que, con una compañera suya, va a fundar un monasterio en Saigón: le habla de Teresa que vive aún. Pero su primera alu-



Teresa de Lisieux

sión a la santa aparece sólo en 1913. Le implora en favor de su hijo, de 5 años, que debe sufrir una grave operación.

Claudel le ha dado vueltas muchas veces a la coincidencia del día de su conversión con el de Teresa. Habla de ello en *Sainte Thérèse de Lisieux vous parle*, varias veces en su Diario y en *Paul Claudel interroga le cantique*.

Pero el ensayo en el que la pequeña Teresa brilla con toda su incandescencia es *Trois figures Saintes pour le temps actuel*.

El poeta compara tres figuras: Charles de Foucauld, Thérèse, Eva Lavaillère, artista de París. La dilatación del Reino de Dios en el espacio: el desierto; la interiorización del Reino en la propia voluntad; la alabanza a Dios por quien ha gustado el éxito teatral.

Claudel tiene acentos inspirados para los tres pero reserva a Teresa las páginas más fogosas.

Giuseppe Fasoli
en *L'Osservatore Romano*

La biografía más reciente de Polo ha cambiado la imagen que se tenía de él. Antes parecía a colegas y expertos un pensador oscuro, lleno de intuiciones originales e injustificadas, y heterodoxamente tomista. Esta imagen es fruto de un conocimiento parcial y precipitado de su obra y de su estilo.

La parte más importante de su producción es la antropología. En nuestro tiempo ha surgido una renovada preocupación por los fundamentos y el respeto de la dignidad del hombre como persona. La filosofía de Polo participa de esta tendencia emergente en nuestra cultura, y contiene una antropología coherente con el mensaje cristiano.

Dos de sus nociones claves son la libertad y la capacidad de don. La libertad no es entendida por Polo desde una perspectiva existencialista, como si el hombre fuese un receptáculo vacío que llena con sus propias decisiones. Más bien, la libertad constituye el núcleo de la persona. Se dibuja como una capacidad insaturable de conocer y querer: pensamiento y voluntad nunca llenos. Del núcleo libre de la persona brota lo inédito, puesto en el mundo como novedad estricta, manifestación de su intimidad: el don, la capacidad de otorgar. Donar, dice Polo, es *dar sin perder, adquirir dando*.

EL ABANDONO DEL LÍMITE

Esta reflexión sugestiva está avalada por un trabajo filosófico que la funda adecuadamente. Ese trabajo fue iniciado por Polo en 1950, a los 23 años. Entonces aparece una idea que será el motor de todo su pensamiento posterior. La denominará *el abandono del límite*. Hay más realidad en el yo pensante que en sus pensamientos, advierte Polo. Esto quiere decir que cabe trascender el objeto y pensar más allá de él.

En su *Curso de teoría del conocimiento*, Polo muestra que *el abandono del límite mental es la continuación obvia del estudio del conocimiento en el punto en que Aristóteles lo dejó*. Esta continuación significa desarrollar muy ampliamente una intuición aristotélica formulada en un célebre texto de la *Metafísica*: *Uno ve, y al mismo tiempo ha visto; piensa, y a ha pensado... A esto llamo acto*. A partir de ahí se pueden superar las aporías a que ha llevado con-

MODERNA FILOSOFÍA INSPIRADA EN LOS CLÁSICOS

Leonardo Polo: claves de un pensador original

La semana pasada murió en trágico accidente el joven filósofo Ricardo Yepes, que fue director de la revista Atlántida y de la Editorial Rialp. Ofrecemos, como texto póstumo, este resumen de uno de sus últimos escritos, sobre la obra del también filósofo Leonardo Polo



«Hay que aprender a abandonar el límite»

cebir el pensamiento como un proceso que da como resultado un «producto», la idea o representación.

Polo elabora una teoría del conocimiento basada en diez axio-

mas. El primero de ellos dice: *Sólo se conoce en tanto se ejerce una actividad*.

Polo conoce bien a los grandes filósofos. Unos, como Parménides, Eckhart o Descartes le

han ocupado apasionadamente en alguna época de su vida. Otros, como Heidegger, han sido fuentes de inspiración. Pero ha pensado más a fondo sobre tres.

En primer lugar, Aristóteles, con quien tiene una especial afinidad y que acota el terreno básico de la teoría del conocimiento y de la ética de Polo. Luego, Tomás de Aquino, de quien toma gran parte de su cuerpo doctrinal, en especial la distinción real de esencia y ser, que lleva hasta el final. Y en tercer lugar, Hegel, cumbre de la modernidad. En él alcanza rango supremo el intento moderno: *Hegel formula su ambición especulativa elevando la presencia de la razón a la máxima altura. Pero cabe notar que la presencia mental del hombre es un límite. Si se procede a abandonar dicho límite, el episodio hegeliano queda cerrado y se logra un nuevo punto de partida. Ésta es mi propuesta*.

Polo ha meditado mucho también sobre temas teológicos. Son la continuación de su metafísica y de su antropología. Desde ahí se iluminan grandes cuestiones humanas como el dolor, la muerte, el destino, la unidad del género humano y el sentido de la historia, el amor, el tiempo y la eternidad... Además, presta atención a las aportaciones últimas de la ciencia, y busca una nueva filosofía del universo físico.

AMPLIAR LA FILOSOFÍA DISPONIBLE

Para comprender cabalmente a Polo conviene no descuidar ninguno de los aspectos mencionados. Su filosofía del hombre es, ciertamente, la puerta más atractiva y cercana a la sensibilidad contemporánea. Pero sería un craso error de perspectiva olvidar que Polo ha dedicado toda su carrera filosófica a fundamentar las consecuencias últimas de su método epistemológico del abandono del límite. Quienes busquen penetrar más allá deben comprender su teoría del conocimiento; desde ahí asomarse a su visión de la historia de la filosofía; captar los nudos conceptuales decisivos; aprender a abandonar el límite, y entonces podrán seguirle en la metafísica y la antropología que de ahí se derivan, en una época plural, acaso astillada en su inspiración básica. Es éste el balance cierto del pensamiento de Polo.

Ricardo Yepes Stork

TEATRO

La vida es sueño

La Compañía Nacional de Teatro Clásico, dirigida por Adolfo Marsillach, acaba de presentar en el de La Comedia «La vida es sueño», de Calderón de la Barca. La representación de un clásico en Madrid, donde cada día cuesta más conocer y disfrutar de una herencia cultural de siglos, es todo un acontecimiento. El argumento de la obra escogida, cumbre del teatro barroco, no ha perdido actualidad: el problema del juego predestinación-libertad, esta vez presentado a través del extraordinario duelo psicológico en la imaginaria Corte de Polonia que ideó el genial dramaturgo a mediados del siglo XVII.

Bajo la dirección escénica de Ariel García Valdés, y con una ambientación excelente, de la que llama la atención un decorado magistralmente cortado por el

juego de luces, durante dos horas los actores van desgarnando sus papeles con desigual acierto. Sobresale la actuación de Héctor Colomé, como un atormentado rey Basilio que se debate entre predicciones de desgracia e infelicidad, y los más íntimos sentimientos de padre. Pedro Mari Sánchez realiza una mejorable interpretación de Segismundo, mostrando un personaje quizá demasiado débil para el modelo que pretendió Calderón: una mezcla de hombre y pregunta que, aun en el desconcierto, vive apasionado su situación.

Asumiendo el reto de una interpretación difícil –es verso, y es Calderón–, la obra consigue sembrar en el público preguntas clave de la existencia humana: ¿Por qué no estamos predestinados?, ¿qué límites tiene la libertad?, cuestio-



nes que remiten al sentido trascendente de la vida, y que sin duda urge recuperar en una época como la actual que parece estar anestesiada ante tales preguntas.

Creo que merece la pena conocer la opinión sobre ello de uno de nuestros mejores dramaturgos.

Andrés Merino

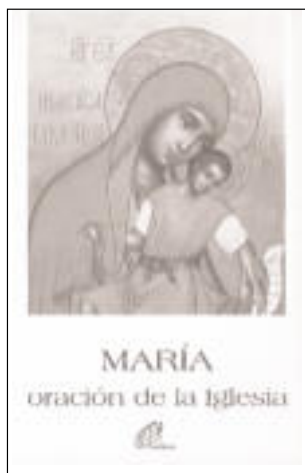
VIDEO

VEINTE SIGLOS DE SERENA PRESENCIA

Su Majestad la Reina doña Sofía presenta este video, con palabras cargadas de religiosidad y de veneración a la Madre de Dios. La cálida voz de Luis del Olmo va desgarnando, durante media hora, un

texto sugestivo y rico de contenido, que acompaña a unas imágenes seleccionadas con altísima sensibilidad religiosa en primer lugar, y artística y cultural después.

La materna figura virginal de María va pasando ante los ojos del espectador: desde la primera representación de la Señora en las catacumbas romanas de Priscila, hasta los modernos santuarios, procesiones, ermitas y peregrinaciones: en medio, toda una pedagogía de la fe en bellísimas imágenes, a través del tiempo y de la Historia. Un recorrido forzosamente incompleto –reducido a Oriente y Europa; se echa de menos una referencia siquiera al Nuevo Mundo–, pero muy sugestivo: veinte siglos de historia y de tradición, de arte al servicio de María, oración de la Iglesia, mediadora y abogada nuestra.



De Éfeso, a Torcello; de la basílica de Santa María la Mayor, a los iconos bizantinos, en todos los soportes del arte: relicarios y orfebrería, mosaico, esmaltes, mármol, tabla, óleo, vidriera, escultura, arquitectura; desde los primeros cenobios, a los claustros medievales; de Lucas evangelista, a Bernardo de Claraval, la historia de esta mujer humanísima y divina, Madre y Virgen, pasa ante los ojos del espectador. Este video da fe de la presencia serena de María en nuestra Historia, a pesar de los eclipses racionalistas del arte sacro y de los atormentados pretextos de cierta modernidad. Veinte siglos de presencia mariana, intacta y salvadora, a través del arte que Pablo VI definió «guardián de la belleza del mundo».

M.A.V.

Punto de Vista

Evolucionismo y fe en Dios

La Biblia no ha sido inspirada para proporcionarnos verdades científicas, sino verdades concernientes a nuestra salvación: el hombre tiene un elemento material, el cuerpo, venga o no por evolución, y Dios le insufló el aliento de la vida. Antes, la teoría de la evolución se usaba contra la fe en Dios: el evolucionismo lo explicaría todo sin necesidad de recurrir a la creación. La teoría de Darwin hoy en día no se sigue ya, porque conocemos algo que Darwin no sabía: la existencia de código genético que se mantiene inalterable a lo largo de la vida de un animal.

Por ello ha surgido la llamada teoría sintética: combinación de la teoría de Darwin con la de las mutaciones genéticas. Según ésta, las especies nuevas surgen por mutaciones genéticas que se dan en el proceso de autoduplicación de los genes que tiene lugar en la generación de los animales. Pero las mutaciones genéticas que hoy se conocen afectan sólo a caracteres secundarios y suelen ser, más bien, de tipo regresivo.

Grassé, evolucionista creyente, pide honradez: la evolución ha tenido lugar por medio de leyes que nosotros ignoramos. Y si hay leyes, alguien las ha hecho: Dios. Y ésa es la paradoja: en tiempos de Darwin, se usaba la teoría de la evolución para luchar contra la fe en Dios; hoy hay que creer en Dios para salvar la teoría de la evolución.

Queda otro problema: si el hombre no fuera más que materia más evolucionada, no cabría fundar la moral. Sin Dios, habremos tirado toda posibilidad de salvar el valor trascendente de la persona y con ello la misma moral. Ésta es la magnífica intuición de la *Veritatis splendor*.

José Antonio Sayés

CONTRAPUNTO ●

TRES POR CIENTO

Aojímetro, se tasa en cinco mil el número de altos cargos de la política española, desde la cúspide del Gobierno hasta llegar a concejales de ciudades de relieve, pasando por diputados, consejeros, magistrados, generales y demás componentes de esto tan complicado que llamamos poder. También lo llamamos, más técnicamente, Administración, para expresar que es un cuerpo organizado de forma civilizada.

Por lo que se oye en las radios y se lee en los periódicos, no pasan de ciento cincuenta los sinvergüenzas de ese colectivo de cinco mil listos, incluso apuntando en la siniestra relación a corruptos de varias generaciones. Es decir, la aritmética nos dice que vivimos en un país administrado por una inmensa mayoría de políticos o profesionales, electos o designados, que no han robado, trincado, mangoneado o sisado.

Si las cifras de blancos y negros son así, ¿por qué es tan rematadamente mala la imagen pública sobre los servidores públicos?

En principal medida, se debe al efecto devastador, socialmente hablando, de cualquier mal ejemplo en las alturas. Si hay un proceso contra un Teniente de Alcalde de gran ciudad, ya está en marcha el ventilador de la basura que salpicará a todos los demás.

También hay otro factor, consistente en el enorme poder de difusión que hoy tienen los medios de comunicación. Si se descubre a un «chorizo» en Almería, esa mañana ya lo saben en Gerona y en Santa Cruz de Tenerife.

O sea, interesa separar claramente a los ciento cincuenta mangantes: hacen mucho daño. Debemos proteger a los cuatro mil ochocientos cincuenta honrados.

Luis Apostua

GENTES



LUIGI GIUSSANI, fundador de Comunión y Liberación: «El primer problema que advertimos frente a la cultura moderna es que nos sentimos como mendigos de la idea de razón, porque es como si ya nadie mantuviera el concepto de razón, y por otro lado comprendemos que la fe necesita que el hombre sea razonable para que pueda reconocer el Acontecimiento lleno de gracia que significa Dios con nosotros».



PASCUAL LONATO, psicólogo: «Se pierde fácilmente la visión de lo prioritario con respecto a las necesidades propias y ajenas. No hay una jerarquía de valores, y todo acaba por asumir idéntica importancia. Hoy, el hombre no sabe mirar a la realidad porque se encuentra prisionero de la obsesión por la velocidad. Existe una pseudolibertad que, sin embargo, no sabemos administrar».



CARLOS MARZAL, escritor: «Soy de los que padecen la LOGSE, lo cual me ayuda a augurar que en tres generaciones el analfabetismo y la barbarie en todos los sentidos, cívica y culturalmente, se extenderá por todo el país. De veras, la gente no se imagina lo que ocurre en las aulas, y de qué vertiginosa manera se está empobreciendo la educación».

LIBROS

Los «Clásicos Medievales», de Gredos

Que una editorial especializada en literatura clásica, como Gredos, aborde, ¡por fin!, el riquísimo filón de la literatura medieval es todo un acontecimiento cultural del que sólo cabe felicitarse honda y sinceramente, y felicitar a la editorial y, muy especialmente, al director de la colección, el filólogo profesor Carlos Alvar, de la Universidad de Alcalá.

Obviamente, no se trata de un acontecimiento cultural casual. El modo medieval de entender la vida —y, sobre todo,

la vida del espíritu— ante el hartazgo y la insatisfacción de todo lo otro, vuelve por sus fueros; no hay más que abrir los ojos y echar un vistazo al despertar de determinados valores y virtudes entre los más sensibles y cultivados representantes de las generaciones más jóvenes.

Obras esenciales en la Historia de la Literatura van a estar disponibles y cercanas al lector interesado. Prestigiosos medievalistas y traductores se encargarán de las introducciones,

notas y glosas a las ediciones originales. «Queremos recuperar, decía Carlos Alvar en la presentación de la colección, una laguna que existe, entre nosotros, sobre la Edad Media (desde la caída del Imperio Romano hasta el Renacimiento), que no es precisamente una época oscura, sino muy luminosa».

Textos fundamentales que aún no estaban traducidos al castellano, o que no eran asequibles, lo van a estar a partir de ahora. Cinco títulos inau-

No es verdad

● Estuvo bien, muy bien, en Madrid, la cabalgata de Reyes de este año. Estupenda la ciudad, vestida de blanco para la ocasión; estupenda, sobre todo, la gente, las familias, los padres con sus hijos, y los tíos y primos y hasta los abuelos llenando las aceras y las plazas y los balcones del recorrido. Maravillosa la ilusión intacta de cada año en los ojos de los niños. Y en sus palabras: «Yo, es que, en vez de carta, os he mandado un fax... ¿Vale lo mismo?»

Estupendo el asombro de los ecuatorianos estrenando cabalgata y nieve; insuperables las familias que acogieron, en los balcones de sus casas, a los hijos de reclusos en las cárceles madrileñas; magnífico el mensaje del rey Melchor, con su recuerdo a tantos niños que no tienen cabalgata, ni Reyes, ni juguetes, ni papás ni hermanos, ni esperanza casi.

Todo muy bien, menos algo muy importante que falló al final: en la Plaza Mayor, un «Bélen viviente» esperaba a los Reyes y, cuando éstos llegaron y les saludó el Alcalde, inclinaron todos la cabeza ante el Misterio viviente y dejaron sus cofres, como entonces... pero nada más. Ni una palabra, ni una oración, ni un villancico, como si lo más importante estuviera fuera del portal. Se volvieron hacia los niños y dieron, sin más, la espalda al Niño, Causa única y única explicación de todo lo demás.

¿Sería mucho pedir, a medias con, o en vez del espectáculo musical siguiente, la escenificación, como antes en nuestros pueblos y ciudades, de uno de tantos prodigiosos *Auto de los Reyes Magos*, tan apropiados, o, al menos, unas palabras, un villancico, algo que recordara cómo fue entonces, en Belén de Judá, cuando no había «tele» que lo retransmitiera en directo...? ¡Lástima! Ahí queda la sugerencia, a quien corresponda, para el año que viene. Porque si no, todo muy bien..., pero no acaba de ser verdad.

● Para un profesor que, como don Agustín García Calvo, piensa –y se atreve a decir– que las fiestas navideñas «son el momento más esplendoroso del engaño, y el solo hecho de no celebrarlas se puede presentar como una fuente de placer», es natural, más que natural, que «el dinero sea la última epifanía del Señor». ¡Qué cosas...! Sin embargo, este buen señor acaba de escribir –¿por qué será?– un libro

titulado, al viejo estilo escolástico, *De Dios*. ¡Total, nada! Dice que ataca «las formas y los nombres que Dios ha venido tomando a lo largo de la Historia, pero, sobre todo, la última, la forma y el nombre del Dinero, que es, en verdad, la última Epifanía del Señor»!

¡Estos profesores... que pretenden tener la fórmula mágica y que «atacan» todo lo anterior a ellos como equivocado! No es fácil encontrar la Verdad desde la soberbia; mucho menos si el cacao mental es tal que se ven epifanías del Señor nada menos que en el dinero, cuando el Señor dijo, de una vez por todas, que *no se puede servir a dos señores: a Dios y al dinero*. ¿Se puede decir más claro? ¡Cuántos profesores, cuando el Maestro sólo es uno! Pero, al mismo tiempo, ¡qué ansia y qué hambre de Dios en la búsqueda, aunque el camino esté plagado de humanísimos errores y se haga a trompicones, y confundiendo la gimnasia con la magnesia, como quienes dicen que la Navidad es «una horterada»! De «horteradas» sólo saben los horteras. En cuanto vivieran una Navidad de verdad, se convencerían. No daré nombres; si es lo que andan buscando, en nada les ayuda para lo que realmente importa.

● La cantante Madonna anda ahora diciendo por ahí que si se encontrara un día con Juan Pablo II «le haría tantas preguntas sobre Jesús...». Como todas las personas inteligentes, Madonna ha recurrido constantemente a la religión. Primero, para burlarse; ahora, como reclamo; mañana, quién sabe cómo...; bien pudiera ser que como «escandalosa» conversión. Estaba escrito en sus excesos juveniles; el ser humano, por mínima sensibilidad que tenga, no puede huir de sí mismo. No digamos si su sensibilidad no es mínima... Estoy seguro de que, si el interés de Madonna por Jesucristo es verdadero –cosa de la que no tengo por qué dudar–, no tendrá la menor dificultad para encontrar las respuestas de Juan Pablo II; pero, para demostrar que es verdadero su interés, no hace falta que busque publicidad a costa del Papa: cualquier cristiano de buena voluntad contestará a sus preguntas sobre Jesús; o si no, seguramente le baste con preguntarse en serio a sí misma.

Gonzalo de Berceo

guran esta nueva colección: *La bella dama despiadada*, traducción de *Belle Dame sans mercy*, de Alain Chartier,



diplomático al servicio del rey de Francia, citado por nuestro Marqués de Santillana: uno de los ejemplos más representativos del espíritu literario del siglo XV, con el conflicto entre la tradición del amor cortés del enamorado a la vieja usanza, y unas nuevas formas de pensamiento, menos idealizadoras, en la dama seguidora de los nuevos cánones.

Fernando Gómez Redondo ha traducido *Jaufré*, novela provenzal, de autor anónimo, escrita para un rey de Aragón, quizás Alfonso II, a finales del siglo XII. Es una novela artúrica. Y Gredos tiene ya en prensa tres obras más: *El cantar de Igor*, epopeya rusa del siglo XII, tal vez la obra más relevante de la

literatura rusa medieval; *Pedro el labriego*, de William Langland, siglo XIV, la obra de mayores pretensiones de la literatura medieval inglesa; y *Cantar de Guillermo*, cantar de gesta (1140) que dio origen a todo un ciclo épico centrado en la familia de este primo de Carlomagno.

Editorial Gredos intentará publicar un título cada mes y medio aproximadamente. Habrá textos árabes, bizantinos, poesía, narrativa, textos germánicos y eslavos...; es, sin duda, una iniciativa tan loable como ambiciosa, ya que busca dar una imagen lo más completa posible de la parcela más significativa de la actividad intelectual durante nada menos que un milenio. No es mal reto



a las puertas de otro milenio. ¡Buena andadura!

Miguel Angel Velasco

Buscaba lejos el tesoro que tenía en casa

Con la fiesta de mañana, el Bautismo del Señor, se completa el ciclo de Navidad. Cristo se ha sumergido en las aguas de este mundo para que nosotros pudiéramos sumergirnos, el día de nuestro bautismo, en «el agua viva que salta hasta la vida eterna».

Buscar la Vida fuera, cuando resulta que la tenemos dentro, sería imitar la necedad del protagonista de este cuento persa

Había una vez un hombre en Bagdad que había heredado riquezas y tierras, pero lo dilapidó todo y vino a parar en la más lastimosa pobreza.

—Señor —rezaba—, tú me diste unos bienes que se han ido. Devuélvemelos o mándame la muerte.

Cayó dormido y soñó que oía una voz del cielo que decía:

—Las riquezas que quieres podrás encontrarlas en El Cairo. Ve a El Cairo. Allí desaparecerán tus cuitas, pues Dios ha escuchado tu súplica; sólo en Él deben poner los hombres su esperanza. En tal y tal sitio hay un gran tesoro; si quieres ser dueño de él, marcha a El Cairo.

El hombre dejó Bagdad y marchó a El Cairo. Pero, de dinero, nada. Estaba a punto de ponerse a pedir como un mendigo ordinario, pero la vergüenza y un cierto sentido del decoro se lo impedían.

—Al caer la noche —se dijo— podré actuar cómodamente. Mendigando en la oscuridad no me sentiré avergonzado.

Entró en las calles y anduvo a la deriva. Unas veces, la vergüenza y el orgullo le retenían; otras, el hambre le acuciaba: «¡Pide!» Así estuvo yendo y viniendo hasta que pasó un tercio de la noche.

De repente, el vigilante nocturno se echó sobre él. El vigilante estaba de mal humor, porque precisamente aquellas noches los vecinos venían siendo víctimas de las malas artes de los rateros nocturnos. Así, el vigilante, al encontrar en la calle a semejante hora a aquel individuo, lo golpeó sin piedad propinándole una lluvia de palos. El infeliz mendigo dejó escapar gritos de dolor y exclamaciones pidiendo piedad:

—No me pegues. Te diré toda la verdad.

—Bien —respondió el vigilante— te daré un pequeño respiro. Tú no eres de aquí, pues no te conozco. Explícate. ¿Qué fechoría estabas maquinando?

El hombre de Bagdad se deshizo en juramentos:

—Yo no soy ningún ladrón, no soy un ratero, ni un criminal ordinario. Soy un forastero en El Cairo, que he venido de Bagdad. Y le contó su historia del sueño y del tesoro. Su evidente sinceridad ablandó el corazón del vigilante.

—Tú no eres un ladrón ni un delincuente —reconoció—. Eres un buen hombre, o



Bautismo de Cristo, miniatura de un Evangelario armenio, 1267-68.

mejor, un necio rematado. ¿Es posible que hayas hecho semejante viaje basado en un fantasma, en un sueño? Muchas veces, de tiempo en tiempo, he soñado yo que en Bagdad hay un tesoro escondido, enterrado en tal y tal barrio, en tal y tal calle.

Y dijo precisamente el nombre de la calle en que vivía el desventurado hombre que buscaba el tesoro. El de Bagdad pensó para sus adentros:

—Entonces, el tesoro está en mi misma casa, mientras yo aquí soy un pobre miserable. He estado viviendo encima del tesoro y casi he muerto de necesidad; y todo por ser tan necio y ciego.

Y regresó de El Cairo a Bagdad, dando gracias a Dios.

Mashnavi

Traducción de C. Dorado y M. Herranz